



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE
MÉRIDA- MÉRIDA**



**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA
AUTOESTIMA EN LOS ESTUDIANTES DE 1ER. AÑO SECCIÓN “B”
DE UN LICEO BOLIVARIANO UBICADO EN EL ESTADO MÉRIDA**

**Trabajo de Grado presentado ante la Ilustre Universidad de Los Andes
como requisito final para optar al título de Licenciada en Educación
mención Ciencias Sociales**

Mérida, Noviembre 2012



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE
MÉRIDA- MÉRIDA**



**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA
AUTOESTIMA EN LOS ESTUDIANTES DE 1ER. AÑO SECCIÓN “B” DE
UN LICEO BOLIVARIANO UBICADO EN EL ESTADO MÉRIDA**

**Trabajo de Grado presentado ante la Ilustre Universidad de Los Andes
como requisito final para optar al título de Licenciada en Educación
mención Ciencias Sociales**

**Autor:Romero R.,HailylnIskel
CI V-15.399.977**

Tutora : Licda. Puente, Ruth

Mérida, Noviembre 2012

ÍNDICE GENERAL

	Pág.
RESUMEN	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
ESTUDIO DE LA REALIDAD	
Planteamiento y Delimitación del Problema	3
Objetivos de la Investigación	7
Justificación	8
CAPÍTULO II	
MARCO REFERENCIAL	
Antecedentes de la Investigación	10
Bases teóricas	
• Autoestima	15
• Tipos de Autoestima	17
• Componentes de Autoestima	19
• Importancia de la Autoestima	20
• Desarrollo de la Autoestima	21
• Beneficios de la Autoestima	26
• Autoestima y Educación	28
• El Docente en el Fomento de la Autoestima en el estudiante	32
CAPÍTULO III	
MARCO METODOLÓGICO	
Tipo y Diseño de investigación	36
Población y muestra	37
Recolección de la información y veracidad de los datos	38
CAPÍTULO IV	
ANÁLISIS DE RESULTADOS	

Presentación del capítulo y tratamiento de datos	39
Diagnóstico: Visión Institucional	40
Encuesta a Estudiantes	41
Conclusiones del diagnóstico	46
CAPÍTULO V	
LA PROPUESTA	
Presentación	47
Justificación	48
Marco Teórico de la Propuesta	50
Planificación estratégica	52
Cronograma del Plan Estratégico	54
Acciones	55
Factibilidad de la Propuesta	72
CAPÍTULO VI	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	74
BIBLIOGRAFÍA	77
ANEXOS	83



**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE
MÉRIDA- MÉRIDA**



**ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA
AUTOESTIMA EN LOS ESTUDIANTES DE 1ER. AÑO SECCIÓN "B"
DE UN LICEO BOLIVARIANO UBICADO EN EL ESTADO MÉRIDA**

**Autor: RomeroR., Hailynlskel
Tutor: Licda. Puente, Ruth
Fecha: Noviembre2012**

RESUMEN

El presente estudio está enmarcado en la modalidad investigación de campo, bajo el enfoque de proyecto factible del método cualitativo, cuyo objetivo general es proponer estrategias de aprendizaje para el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes del 1er. año sección "B", de un Liceo Bolivariano, ubicado en el estado Mérida. El campo de estudio está conformado por una población de dieciséis estudiantes, la técnica utilizada para la recolección de información fue la encuesta, por medio de la aplicación a los estudiantes de un cuestionario de preguntas cerradas. La validez y la fiabilidad del instrumento empleado se hicieron bajo la autorización y aprobación del Programa Fray Juan Ramos de Lora (ULA). De igual forma, el estudio cumplió con las fases diagnóstico de la situación, evaluación de la necesidad, diseño de la propuesta y análisis de la factibilidad. En el diagnóstico se evidenció que era necesario el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes, por cuanto se observó desconocimiento de fortalezas y debilidades propias y del compañero de clase. Por lo tanto, fueron propuestas seis (6) estrategias para fortalecer la autoestima de los jóvenes y ofrecer un clima propicio para el aprendizaje. Por medio del análisis de la factibilidad de la propuesta se evidenció que la misma es viable, puesto que se cuenta económica, técnica y organizativamente con recursos propios que garantizan la ejecución de ésta. Como reflexión del trabajo realizado se concluye que anexando el elemento autoestima en la planificación del docente, se contribuye definitivamente al aprendizaje significativo del estudiante.

Descriptores: Aprendizaje significativo, humanismo, autoestima, docente, Educación Básica (III Etapa).

INTRODUCCIÓN

La educación actual se orienta hacia una enseñanza centrada en la condición humana. Tal idea común se apodera de los ámbitos docentes donde quiera que estén, los cuales deben reconocer a los estudiantes como sujetos del aprendizaje y al mismo tiempo, reconocer la diversidad cultural e individual inherente a todo cuanto es humano. Conocer lo humano es, principalmente situarse en el contexto del estudiante. Saber “¿Quiénes son los estudiantes?”, es inseparable de un: “¿de dónde son?”, “¿dónde están?”, “¿hacia dónde van?”. Por otro lado, la afluencia de conocimientos permite ver al ser humano dividido, fragmentado, siendo imposible concebir lo humano sólo por medio del pensamiento, dejando de lado sus experiencias previas y sus sentimientos.

De allí la necesidad para la educación de añadir a la planificación aspectos que tomen en cuenta y logren la ubicación humana; es por ello que el presente estudio se enmarcará dentro de las teorías constructivista y humanista, donde el aprendizaje es concebido de modo efectivo y significativo, abordando ampliamente la condición humana, así pues se ha considerado a la autoestima como un aspecto del carácter integrador del ser. Este elemento de la capacidad humana se refiere al valor que el sujeto otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es una actitud positiva o negativa hacia su persona, siendo este rasgo definitivamente importante para el desarrollo holístico del hombre en todos sus aspectos. Por lo tanto, la educación representa un instrumento para orientar al sujeto al fortalecimiento de ésta.

En función de lo antes expuesto, el fin fundamental de la investigación es proponer estrategias de aprendizaje para el fortalecimiento de la autoestima

en los estudiantes de 1er. año sección “B” de un Liceo Bolivariano, ubicado en el Estado Mérida.

Dicha investigación se estructura en VI Capítulos:

El primero se refiere al estudio de la realidad, planteamiento y delimitación del problema, objetivos y justificación de la investigación.

El segundo capítulo, comprende el marco referencial correspondiente a las investigaciones previas o antecedentes y a la teoría que sustentan este estudio, como: autoestima, tipos de autoestima, importancia, componentes, autoestima y educación y, el docente en el fomento de la autoestima.

El tercer capítulo, corresponde a la descripción de la metodología, estructurada por tipo y diseño de la investigación, población y muestra, recolección de la información y veracidad de los datos.

El cuarto capítulo engloba el análisis de los resultados derivados del instrumento aplicado, cuestionario de preguntas cerradas. Presentándose aquí el diagnóstico que sustenta la investigación y las conclusiones del análisis de éste.

En el quinto capítulo se presentará la propuesta, la cual contiene presentación, justificación, marco teórico, plan estratégico con las acciones detalladas que se proponen aplicar, así como la factibilidad de dicha propuesta.

El sexto capítulo está constituido por las conclusiones y recomendaciones. Y por último, las referencias bibliográficas y los anexos.

CAPÍTULO I

ESTUDIO DE LA REALIDAD

PLANTEAMIENTO Y DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

La personalidad del hombre es una unidad organizada e integrada, constituida por diferentes elementos (pensamientos, sentimientos y conducta), que actúan conjuntamente y que le caracterizan. La autoestima forma parte importante del desarrollo de dicha personalidad y, por lo tanto, es un factor determinante en la conducta y en la forma que éste se comporta ante la sociedad. Es el amor y la estima que siente el hombre por sí mismo, definida por Carrión (2001:25) como *“una idea o un sentimiento, es una fuerza generadora de motivación que inspira nuestra conducta”*. Unos de los principales factores que diferencian al ser humano de los animales, es la conciencia de sí mismo; la capacidad de establecer una identidad y darle valor, la capacidad de definir quién es y luego decidir si le gusta su identidad o no.

A pesar de la importancia que tiene para el ser humano el desarrollo de la autoestima a lo largo de la vida, actualmente es frecuente encontrar personas que como lo manifiesta Alcántara (2004:10) *“por medio de gestos, ademanes y manifestaciones orales y escritas, dejan ver su inseguridad, dependencia, sentimientos de vergüenza, timidez y poca valoración de sí”*. Tal caso, específicamente, se puede evidenciar en la escuela o aula de clases, cuando el profesor invita a la interacción y muchos estudiantes evaden la situación con simples respuestas como *“opino lo mismo que mi otro compañero”*, *“no sé”*, o dejando que el silencio sea la respuesta, así como también demostrando sonrojo en sus rostros, aunque se trate de preguntas o situaciones muy simples. Lamentablemente, los estudiantes que menos participan tienen poca oportunidad de ser tomados en cuenta por su grupo de estudio, disminuyendo esto la posibilidad de descubrir y demostrar

ante sí y a los demás sus habilidades, virtudes y fortalezas. En consecuencia, esta situación puede fomentar el desinterés y el aburrimiento por algunas áreas, como también puede conducir a la indisciplina, deserción estudiantil, así como a desviarse en su camino o proyecto de vida.

Se muestra diariamente en el aula de clase que existen estudiantes convencidos de su poca creatividad, poca memoria e incapaces de resolver una situación teniendo muchas veces las herramientas para lograrlo, negándose rotundamente a hacerlo por su convicción de incompetentes, pero quienes al ser motivados o presionados por el docente descubren que son capaces de enfrentar y resolver esas situaciones satisfactoriamente. De igual forma, en algunos estudiantes se aprecia sorpresa y duda cuando se le atribuye ante los demás cualidades, habilidades y fortalezas encontradas en su proceso de aprendizaje, evidenciando el desconocimiento que poseen algunos jóvenes sobre sí. Por el contrario, se da el caso de educandos a quienes se les trata de canalizar sus debilidades y estos o bien las rechazan o justifican su acción impidiendo algún cambio.

Por otro lado, la práctica educativa la concepción del “docente ejemplar” gira en torno a aquél educador que cumple cabalmente con las exigencias de la entrega a tiempo de requisitos exigidos por las coordinaciones (planificaciones, evaluaciones, registros diarios, entre otros), así el docente demuestra prisa y efectividad en el cumplimiento de la planificación de la fase o lapso, lo que conlleva a imperar sólo sus intereses en el aula de clase, no deteniéndose ante el descubrimiento de quiénes son sus estudiantes, el porqué de ciertas actitudes, cohibiciones y reacciones, relegando esta tarea a sus padres u orientadores.

Aunado a lo expuesto anteriormente, esta problemática va de la mano con el contexto intrínseco (familias inestables, orfandad relativa, maltrato familiar,

entre otros) y extrínseco (bajos niveles socio-económicos, desempleo, ausencia de servicios básicos, instituciones educativas distantes del hogar, desnutrición, entre otros) realidad que rodea al educando y que afecta directamente su crecimiento personal.

Así, al observarse detenidamente a los participantes del 1er. año, sección “B” del Liceo Bolivariano, provenientes de aldeas rurales, se notan ciertas actitudes y actuaciones relacionadas al nivel de autoestima, pues es común advertir en ellos la timidez y falta de confianza para expresarse entre sus pares y más aún hacia sus docentes, ya que ante la solicitud de alguna intervención en el aula, así ésta esté relacionada más directamente con alguna necesidad personal que aqueje para el momento al adolescente, éste prefiere cohibirse, restringirse antes de manifestarla por temor o vergüenza de expresarla.

De igual forma, dicha timidez se manifiesta a través de algunos ademanes como rostros cabizbajos, constantes sonrojos, frotamiento insistente de ambas manos así como generar ruidos con sus dedos, respuestas entre cortadas y en voz baja, aislamiento, asentamiento con la cabeza de afirmación u/o negación, posturas rígidas, tensas, gestos y movimientos de ojos que evaden miradas y comentarios, entre otros, dicho de otra manera por Branden (2000:23) quien asegura que “una autoestima baja se correlaciona con la sumisión o el comportamiento reprimido de forma excesiva y el miedo o la hostilidad a los demás”. Los gestos, posturas y ademanes de los estudiantes tímidos suelen aparecer con mayor insistencia, en aquellas clases donde es prioritaria la participación e integración activa de sus participantes, siendo el caso más común en disciplinas como Educación Física y Recreación, Historia de Venezuela, Castellano y Literatura y más evidente en el caso de Inglés y áreas co-curriculares como Teatro, Danza y Música dictadas en la institución donde se lleva a cabo el presente trabajo,

generando un bajo desempeño en las diferentes competencias propuestas por las disciplinas y áreas de estudio, así como del desarrollo y exploración plena de sus habilidades, yendo en detrimento del rendimiento académico, así como de una integración social amena y cordial.

Ante estas reflexiones, se proponen estrategias orientadas al fortalecimiento del proceso de enseñanza aprendizaje de los educandos relacionados al desarrollo del aspecto humano, específicamente el elemento de la autoestima pues este tema es una de las vías para alcanzar el crecimiento personal y social. Dichas estrategias estarán dirigidas a los estudiantes de 1er. año sección "B", y pueden ser incluidas en el trabajo diario a ejecutar por los docentes en sus horas de clase, que permitan el desarrollo integral del educando, donde éste vivencia experiencias significativas que busquen fortalecer su ser. Junto a este planteamiento surgen las interrogantes:

¿Cuál es el nivel de autoestima de los estudiantes de 1er. Año sección "B"?

¿Será necesario diseñar un plan estratégico que fortalezca la autoestima de los estudiantes 1er. Año sección "B"?

¿Podrá ser factible aplicar en el aula de clase, un plan estratégico que fortalezca la autoestima de los estudiantes de 1er. Año sección "B"?

OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General

Proponer estrategias de aprendizaje para el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes de 1er. Año sección "B", de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida

Objetivos Específicos

- Diagnosticar el nivel de la autoestima de los estudiantes de 1er. Año sección "B" de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.
- Evaluar a través del diagnóstico, la necesidad de elaborar un plan estratégico para el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes 1er. Año sección "B", de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.
- Diseñar un plan estratégico para el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes de 1er. Año sección "B", de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.
- Analizar la factibilidad de implementación de un plan estratégico para el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes de 1er. Año sección "B", de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.

JUSTIFICACIÓN

El término autoestima ha sido conceptualizado como la autovaloración que se tiene de sí mismo y que surge como consecuencia de la conducta. Según Clark, Clamens, Bean (2000:30), la autoestima es “el concepto que tenemos de nuestra valía y se basa en todos los pensamientos, sentimientos, sensaciones y experiencias que sobre nosotros hemos ido recorriendo durante nuestra vida”. Para estos autores la autoestima tiene estrecha relación con la capacidad de aprender y una autoestima saludable fomenta el aprendizaje. Esto evidencia la importancia de proponer estrategias que fomenten la autoestima en el aula de clases y a su vez permitan al docente mejorar su rol de facilitador, partícipe, planificador y evaluador en los procesos educativos, para lograr aprendizajes significativos y así contribuir al mejoramiento de la calidad educativa.

Asimismo, el estudio que se pretende llevar a cabo muestra relevancia por cuanto las estrategias que se pretenden proponer para el fortalecimiento de la autoestima, permitirán al educando vivencias en el aprendizaje con una visión holística y un clima propicio para expresar creencias, ideas, opiniones y valores sin temor al ridículo. Todo lo que sucede y sucederá alrededor de él puede eventualmente reforzar la imagen de sí que está adquiriendo, lo cual repercutirá de forma positiva en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por otra parte, la presente indagación beneficia a los docentes y estudiantes de la institución en estudio, debido a que cuando el educando es aceptado y comprendido, devuelve los mismos sentimientos, ya que se siente reconocido y valorado en cuanto al desarrollo de sus potencialidades, generándose un circuito de bienestar donde la tarea es gratificante para ambos, y el clima es propicio para la interrelación docente-estudiante.

Finalmente, la investigación busca promocionar por medio de las estrategias propuestas, el replanteamiento de una nueva forma de diálogo más democrático y participativo en el aula de clases, donde los estudiantes sean partícipes del proceso de aprendizaje y vayan desarrollando su autonomía en la conquista del conocimiento. Es decir, lograr una nueva relación entre docentes, estudiantes y su contexto que impliquen el reconocimiento del conocimiento, aptitudes, valores personales, del colectivo, así como las limitaciones para lograr las expectativas del grupo que pueden favorecer el desarrollo de la autoestima consecuentemente el aprendizaje significativo.

CAPÍTULO II

MARCO REFERENCIAL

Todo trabajo de investigación precisa de asientos bibliográficos que sustenten lo indagado, con el fin de dar coherencia y destino seguro al objetivo primordial que se persigue alcanzar. Así, Palella y Martins (2006:67) reseñan que el marco teórico es “el soporte principal del estudio. En él se amplía la descripción del problema, pues permite integrar la teoría con la investigación y establecer sus relaciones”; por tanto, al precisarse el marco teórico de la presente investigación, se estará haciendo la relación de todos los conceptos concatenados entre sí con el tema en estudio logrando la consonancia entre la teoría, la práctica, el proceso de investigación y el entorno.

De esta manera surge, el siguiente material bibliográfico referencial. En este sentido, se tomarán como referencias algunos estudios vinculados directamente con la disertación en cuestión, tales como los de: Pérez (2007), Vargas (2007), Álvarez y Sandoval (2007), Carpio (2005) Márquez (2004) y Salgado (2004). De igual forma, se abordarán conceptos que servirán de base teórica para el mismo como: Autoestima, tipos de autoestima, componentes de la autoestima, su importancia, desarrollo, caracterización, beneficios y relación con la educación. Y finalmente, el docente como fomentador de la autoestima en el estudiante.

Antecedentes de la Investigación

Al realizarse una revisión y arqueo bibliográfico referente al tema fortalecimiento y fomento de la autoestima, se evidenció investigaciones que

pretenden dar solución a la necesidad de consolidar y promover este factor psicológico, en el contexto educativo más específicamente.

Inicialmente, se toma como referencia, el trabajo realizado por Pérez (2007) titulado “Estrategias para el fomento de la autoestima del docente en la labor educativa”, investigación desarrollada en la Unidad Educativa “Simón Rodríguez”, ubicada en Mucujepe, en el Estado Mérida, el cual tuvo como objetivo general, proponer estrategias para el fomento de la autoestima del docente en la labor educativa. La misma está enmarcada en el paradigma cualitativo, contextualizada en el enfoque proyecto factible. La población muestra para el estudio estuvo conformada por quince (15) docentes, utilizando la técnica escala de Lickert, a través de un cuestionario contentivo de cinco (05) preguntas con dos alternativas de respuesta. Para el análisis de resultados fue necesario hacer uso de la estadística descriptiva tales como, cuadros de frecuencia y porcentaje, donde se comprobó que los docentes poseen una baja autoestima en su labor docente, por lo que se concluyó que existe una significativa necesidad que justifica la propuesta de un plan estratégico para elevar la autoestima del docente en la labor educativa.

Por otro lado; Vargas (2007) realizó un trabajo relacionado “La autoestima como medio para la sana socialización del niño/a”, el cual se desarrolló en la Escuela Básica “Tomás Zerpa de Mucuchíes”, ubicada en la población de Mucuchíes del Estado Mérida. Dicha investigación se ejecutó bajo la modalidad de investigación acción-participante, donde la población en estudio estuvo constituida por una muestra de veinte (20) niños y niñas y veinte (20) padres y representantes, teniéndose como objetivo principal de la indagación, promover acciones para el desarrollo de una autoestima que mejorara la actuación de ellos y ellas, dentro de un proceso de socialización y de enseñanza-aprendizaje, utilizando el investigador para el alcance de sus

objetivos, una serie de actividades prediseñadas. Las técnicas utilizadas para la recolección de información fueron, la observación directa, el cuestionario y la escala de estimación; obteniéndose como conclusiones del estudio que es primordial fomentar acciones que fortalezcan la autoestima en niños y niñas, a través de la participación de padres y representantes, puesto que según la indagación y aplicación de acciones, el investigador comprobó que fortaleciendo la autoestima en los estudiantes, estos sociabilizan con mayor número de iguales.

De igual forma, Álvarez y Sandoval (2007), realizaron en la ciudad de Valdivia - Chile, un estudio descriptivo sobre la autoestima de estudiantes que conforman los liceos vulnerables de dicha ciudad. Ésta investigación tuvo como objetivo principal, Identificar por medio del inventario de Coopersmith, el nivel de autoestima del conjunto de alumnos de los primeros medios de los tres liceos más vulnerables de Valdivia. La metodología utilizada en esta tesis es de carácter cuantitativa, los resultados del estudio se obtuvieron por medio del Test de Coopersmith, instrumento que está compuesto por 56 preguntas divididas en distintos ámbitos: Autoestima General (26), Autoestima Social (8), Autoestima del Hogar (8), Autoestima Escolar (8) y, además, cuenta con una escala de mentira (8). La población estuvo compuesta por (223) estudiantes pertenecientes a los primeros medios de los liceos Técnico Profesional Helvecia, Polivalente Los Avellanos y Benjamín Vicuña Mackenna. A través de este estudio, los investigadores pudieron determinar que la mayoría de los estudiantes posee una autoestima baja, y que el ámbito más involucrado en la autoestima de estos estudiantes es el escolar y el hogar, los cuales según la investigación realizada, son los más desmejorados y, por lo tanto, responsables de esta autoestima baja. Los estudiantes presentaron un mejor resultado en el ámbito de la autoestima social, lo quiere decir que ellos se sienten conformes con las relaciones que establecen con sus compañeros de curso y sus profesores.

En este mismo sentido, Carpio (2005) desarrolló una investigación titulada “Autoestima y desarrollo personal, en los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Cristo Rey de la ciudad de Tacna – Perú”, este trabajo tuvo como objetivo general, establecer el grado de relación que existe entre el nivel de autoestima y el desarrollo personal de los alumnos del segundo grado del Nivel Primario de dicha institución educativa, se enmarcó bajo un diseño de investigación descriptivo asociativo o correlacionar, donde la población estuvo constituida por (75) alumnos que se encuentran matriculados en el segundo grado del Nivel Primario de la Institución Educativa Cristo Rey de Tacna. Por ser una población pequeña no se trabajó con muestra, sino con el total de la población. Por medio de este estudio se pudo evidenciar que un 62.67% de la población en estudio presenta un bajo nivel de autoestima, lo cual perjudica a éstos estudiantes en la adaptación a su medio social, escolar, familiar, mientras que el 37.33% restante de la población posee un alto nivel de autoestima, lo que contribuye a su formación como personas, basándose en actitudes y valores positivos que posibilitan un buen desarrollo personal.

Por su parte, Márquez (2004), llevó a cabo una indagación cuyo propósito fue interpretar la relación que existe entre la autoestima y el rendimiento escolar en los alumnos del 7mo grado, de la Unidad Educativa “Jerónimo Maldonado”, Municipio Rivas Dávila del Estado Táchira, investigación enmarcada dentro del paradigma interpretativo, utilizando el diseño etnográfico. Mediante el análisis realizado, se puso en evidencia que los estudiantes sujetos de estudio no han desarrollado aspectos característicos de la autoestima, como la vinculación, seguridad, poder y modelo; siendo la autoestima uno de los factores que inciden en el rendimiento estudiantil.

Finalmente como referencia se halló a Salgado (2004), quien realizó un estudio sobre las estrategias metodológicas para fortalecer la autoestima en

el proceso de aprendizaje, a través de un proyecto factible, en el 9no grado de III Etapa de Educación Básica, de la Unidad Educativa “Monseñor Rafael Arias Blanco”, sus resultados señalan que los educandos presentan bajo nivel de autoestima, asimismo que entre docentes y estudiantes existe una relación desfavorable, lo cual no permite mejorar el nivel de autoestima y el rendimiento académico en el proceso de aprendizaje.

Las investigaciones antes mencionadas, sirven de apoyo al presente estudio, debido a que todas centran su importancia en determinar el nivel de autoestima en estudiantes de diferentes instituciones educativas, así como; en ofrecer estrategias para el incremento y fortalecimiento de esta, lo cual ayudará a los estudiantes en su actuación dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, al desarrollo de su personalidad y de sus relaciones interpersonales.

Bases teóricas

Al hacerse referencia al término autoestima, inmediatamente surgen conceptos vinculados a dos componentes; uno, referente a la sensación de confianza que puede experimentar un individuo frente a los desafíos de la vida; es decir, la eficacia personal y, el otro, es la impresión que puede percibir un individuo, al considerarse merecedor de la felicidad; dicho de otro modo, el respeto a sí mismo. Por tanto, se hace necesario que todo sujeto cuente con herramientas que le ayuden a fomentar y fortalecer su autoestima, puesto que esto le conllevará a una vida de éxitos.

Autoestima

Para Mo (1998: 35), la autoestima es: “La confianza que poseemos todos al asumirnos tal como somos, conscientes de nuestras capacidades y limitaciones, sin desear ser otros sino, por el contrario, continuar siendo nosotros mismos, para poder desarrollar las infinitas potencialidades que nos brinda la vida”.Entonces, de acuerdo con lo indicado por Mo, la autoestima es la evaluación que el individuo hace y mantiene de sí mismo, y en consecuencia de esa evaluación, se origina la aprobación o la desaprobación indicando la extensión en que el individuo se cree capaz, próspero y meritorio.De igual manera, la autoestima es definida como un juicio personal del mérito, expresado a través de conductas que el individuo mantiene de sí mismo. De modo que, una persona que se autoestima, se acepta a sí misma de forma crítica y responsable; actitud ésta que va a conducir a mejorar su concepto, a enriquecer las ideas sobre su persona, a disponerse a la apertura y hacia la revisión para el cambio.

Para Carrión (2001:25): “La autoestima no es simplemente una idea o un sentimiento, es una fuerza generadora de motivación que inspira nuestra conducta, ella nos hace reconocer las capacidades que poseemos y nos hace sentir valiosos”. Es decir, es un conjunto de creencias que el ser humano tiene acerca de quién es, de sus capacidades, de sus habilidades y potencialidades, pasadas, presentes y futuras, que le han conducido hasta lo que es y que le llevará hasta donde crea que puede llegar. Lo expresado por el autor, permite señalar que la autoestima está directamente relacionada con la autoimagen o el auto concepto, ya que estos son términos referidos a los conocimientos, así como los sentimientos que el individuo tiene sobre sí. Por otro lado, es importante destacar que la autoestima y el desarrollo personal se complementan entre sí; es imposible avanzar en el camino de la evaluación humana sin una estima correcta y sin crecimiento adecuado. En

este sentido, Carrión (2001:36) plantea que “la autoestima tiene dos componentes que resultan indispensables para su desarrollo, ellos son: la eficacia personal y el respeto a uno mismo”.

En relación a la eficacia personal, el autor señala que la confianza por experiencia en el funcionamiento correcto de nuestros procesos mentales implicarían: capacidad de análisis, comprensión, secuenciación, aprendizaje, elección y decisión; es decir, creer en uno mismo y confiar en uno mismo. Además, la confianza o excelencia se basa en un perfecto equilibrio de tres cualidades humanas: sinceridad, valor y prudencia. Sinceridad, para reconocer tanto los valores como los defectos, sin exaltaciones fruto de las pasiones (orgullo, vanidad o envidia). Valor, para afrontar la realidad, el trabajo y el esfuerzo que supone, darnos cuenta de los defectos, y ponernos manos a la obra y cambiar. Prudencia, hay que hacer todo paso a paso, con el cuidado que se requiere para cualquier acto de alta precisión.

En función al respeto a sí mismo o sentido de valor personal, el autor Carrión (2001:38) expresa:

Reafirmando el derecho a vivir y ser feliz, darse el permiso para actuar en pos de una valoración, descubrir la esencia humana, darle sentido a la vida a partir de una visión espiritual, teniendo en cuenta que al referir la espiritualidad no tiene nada que ver con escoger una religión, ya que ellas son métodos no exclusivos por cierto, para alcanzar la espiritualidad, sino desde un plano transpersonal, el nivel que tiene el ser humano para realizarse como tal.

De allí que se pueda expresar que una persona tendrá fluctuaciones inevitables en los niveles de autoestima, siendo la alta autoestima la disposición a considerarse competente para hacer frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad, por el contrario tener una baja autoestima es sentirse inapropiado para la vida, equivocado como

persona, mientras que tener una autoestima mediana es oscilar entre sentirse apropiado e inapropiado, acertado o equivocado como persona y manifestar esas inconsciencias en la conducta, algunas veces actuando prudentemente y otras de manera insensata.

Para Branden (2000:52), la autoestima, “es una experiencia íntima que incide en el interior de cada persona, es lo que el individuo piensa y siente de sí mismo, no lo que los otros piensan o sienten del individuo”. Es el juicio en que el individuo es apto para la vida. Expresa que la autoestima, es tener disposición para enfrentar los desafíos que se presentan en la vida.

Tipos de Autoestima

Según Marrero y Carrillo (1996:30) existen dos tipos de autoestima: autoestima baja y alta.

Autoestima Baja: Es un estado en el que la persona se siente incapaz, insegura, inútil, siente que su existencia no tiene sentido es vacía; en fin una persona con baja autoestima no posee amor propio ni tiene confianza en sí mismo. Un ejemplo del comportamiento de una persona con baja autoestima puede ser aquella que valora demasiado su apariencia, vive de lo que los demás piensan de ella, es así como muchas (os) jóvenes hoy en día se empeñan en estar lo más delgadas o delgados posibles, sometiéndose a dietas en exceso hasta llegar al punto de casi no comer cayendo en un estado de anorexia. Otro ejemplo de baja autoestima puede ser el de la persona que es muy sumisa, una persona que siempre lleva la cara baja, no lucha por lo suyo, lo que le pertenece, es una persona con baja autoestima ya que esta no se siente lo suficientemente valiosa para luchar por lo suyo, para ser alguien: simplemente se siente como un cero a la izquierda.

Autoestima Alta: Es un estado en el que la persona se siente segura de sí misma, se valora, tiene amor propio. Se fundamenta en la habilidad de autoevaluarse objetivamente, conocerse realmente a sí misma y ser capaz de aceptarse y valorarse incondicionalmente; es decir reconocer de manera real las fortalezas y limitaciones propias y al mismo tiempo aceptarse como valioso sin condiciones o reservas.

En este sentido, la autora González, (2001) en su obra titulada *La Autoestima*, también define dos tipos de autoestima; la positiva y la negativa, y afirma que:

Una persona con **Autoestima Positiva**

- Asume responsabilidades con facilidad.
- Está orgullosa de sus logros.
- Afronta nuevos retos con entusiasmo.
- Utiliza sus medios, oportunidades y capacidades para modificar su vida de manera positiva.
- Se quiere y se respeta a sí misma y consigue el aprecio y respeto de quienes le rodean.
- Rechaza toda actitud negativa para la persona misma.
- Expresa sinceridad en toda manifestación de afecto que realiza.
- Se acepta a sí misma.
- No es envidiosa.
- Es tolerante.

Mientras que una persona con **Autoestima Negativa**

- Desprecia sus dones naturales.
- Otras personas influyen en ella con facilidad.

- Se frustra fácilmente.
- Se siente impotente.
- Actúa a la defensiva.
- Culpa a los demás por sus debilidades.
- Miente frecuentemente.

Componentes de la Autoestima

Para Rodríguez (1998:48), “la autoestima se va construyendo por medio de las experiencias vividas, es por ello que existen ciertos componentes que superar para alcanzarla”. Dentro de estos componentes el autor señala:

Autoconocimiento: Es conocer las partes que componen el yo, cuáles son sus manifestaciones, necesidades y habilidades; los papeles que vive el individuo; conocer por qué y cómo actúa y siente. Al conocer todos sus elementos, que no funcionan por separado sino que se entrelazan para apoyarse uno al otro, el individuo logrará tener una personalidad fuerte y unificada.

Autoconcepto: Es una serie de creencias acerca de sí mismo, que se manifiestan en la conducta. Si alguien se cree tonto, actuará como tonto; si se cree inteligente o apto, actuará como tal.

Autoevaluación: Refleja la capacidad interna de evaluar las cosas como buenas si lo son para el individuo, le satisfacen, son interesantes, enriquecedoras, le hacen sentir bien y le permiten crecer y aprender; y considerarlas como malas si lo son para las personas, no le satisfacen, carecen de interés, le hacen daño y no le permiten crecer.

La autoaceptación: Es admitir y reconocer todas las partes de sí mismo como un hecho, como la forma de ser y de sentir, ya que sólo a través de la aceptación se puede transformar lo que es susceptible de ello.

El autorrespeto: Es atender y satisfacer las propias necesidades y valores, Expresar y manejar los sentimientos y emociones, sin hacerse daño ni culparse. Buscar y valorar todo aquello que lo haga a uno sentirse orgulloso de sí mismo.

Rodríguez (1998) expresa, que la autoestima es la síntesis de todos los pasos anteriores. Si una persona se conoce y está consciente de sus cambios, crea su propia escala de valores y desarrolla sus capacidades; y si se acepta y respeta tendrá autoestima.

Importancia de la Autoestima

Al analizar la autoestima y su importancia para el individuo, McKay y Fanning, citados por Branden (2000:58), exponen que “el autoconcepto y la autoestima juegan un importante papel en la vida de las personas. Tener un autoconcepto y autoestima positivos es de la mayor importancia para la vida personal, profesional, social” El autoconcepto favorece el sentido de la propia identidad, constituye un marco de referencia desde el que interpreta la realidad externa y las propias experiencias, influye en el rendimiento, condiciona las expectativas, la motivación, contribuye a la salud y equilibrio psíquicos.

En tal sentido, explican los mismos autores que, “la mayor y mejor autoestima es la autoestima merecida, la que se basa en logros reales, la que cada uno se gana con su propio esfuerzo” (2000: 58). Si los padres y profesores enseñan a sus hijos o estudiantes, desde las primeras edades, a esforzarse por ser un poco mejores cada día (desarrollo de virtudes) y por lograr la excelencia en todo (en los estudios, en la vida familiar, en la vida de amistad), la autoestima vendrá sola. Por consiguiente, la verdadera autoestima se alimenta con la satisfacción que produce alcanzar nuevas

metas por sí mismo. Es frecuente que cuando un niño o un adolescente obtienen con su esfuerzo personal, el resultado que buscaba, se encuentre orgulloso del logro. En cambio, los hijos sobreprotegidos jamás podrán tener esa experiencia tan gratificante y tan formativa. Cada vez que los mayores les resuelven la dificultad a la que se enfrentan, se hacen más inseguros y desvalidos.

Desarrollo de la Autoestima

La autoestima se desarrolla gradualmente durante toda la vida, empezando en la infancia y pasando por diversas etapas de progresiva complejidad. Cada etapa aporta al individuo impresiones, sentimientos e incluso, complicados razonamientos sobre sí mismo. El resultado es un sentimiento generalizado de valía o de incapacidad. En general, las experiencias positivas y las relaciones plenas ayudan a aumentar la autoestima en el ser humano, mientras que las experiencias negativas y las relaciones problemáticas hacen que disminuya la autoestima. Ante lo expresado, Castillo (2000:75), señala que: "la autoestima se desarrolla formando el carácter, educando la voluntad: hay que desarrollar en los hijos hábitos de esfuerzo, de trabajo bien hecho, de autodomínio, de autodisciplina". Manifiesta que es necesario, favorecer la adquisición de virtudes como la fortaleza, la templanza, la paciencia y la perseverancia. También hay que animarles a que sean más abiertos y serviciales, pues según el autor, está comprobado que una de las mejores terapias de la autoestima es salir de sí mismo y tratar de ver las cosas como las ven los demás.

Para Castillo (2000:79), la caracterología que ofrece una persona con una autoestima desarrollada enfocada en crecer, es la siguiente:

Consciencia: El autoestimado es la persona que todos pueden ser. Alguien que se ocupa de conocerse y saber cuál es su papel en el mundo. Su característica esencial es la consciencia que tiene de sí, de sus capacidades y potencialidades así como de sus limitaciones, las cuales tiende a aceptar sin negarlas, aunque o se concentra en ellas, salvo para buscar salidas más favorables. Como se conoce y se valora, trabaja en el cuidado de su cuerpo y vigila sus hábitos para evitar que aquellos que le perjudican puedan perpetuarse. Filtra sus pensamientos enfatizando los positivos, procura estar emocionalmente arriba, en la alegría y el entusiasmo, y cuando las situaciones le llevan a sentirse rabioso o triste expresa esos estados de la mejor manera posible sin esconderlos neuróticamente. Esa consciencia de la autoestima, hace que el individuo se cuide, se preserve y no actúe hacia la autodestrucción física, mental, moral o de cualquier tipo. La gratitud es norma en la vida de quien se aprecia y se sabe bendito por los dones naturales que posee.

Confianza: Autoestima es también confianza en sí mismo, en las fuerzas positivas con las que se cuenta para abordar el día a día. Esta confianza es la guía para el riesgo, para probar nuevos caminos y posibilidades; para ver alternativas en las circunstancias en que la mayoría no ve salida alguna; para usar la inteligencia y seguir adelante aunque no se tengan todas las respuestas. Esta es la característica que hace que el ser se exprese en terrenos desconocidos con fe y disposición de éxito. Cuando se confía en lo que se es, no se necesitan justificaciones ni explicaciones para poder ser aceptado. Cuando surgen las diferencias de opinión, confiar en uno hace que las críticas se acepten y se les utilice para el crecimiento.

Responsabilidad: El que vive desde una autoestima fortalecida y en constante crecimiento, asume responsabilidad por su vida, sus actos y las

consecuencias que éstos pueden generar. No busca culpables sino soluciones. Los problemas los convierte en un “cómo”, y en vez de compadecerse por no lograr lo que quiere, el autoestimado se planteará las posibles formas de obtenerlos. Responsabilidad es responder ante alguien, y ese alguien es, él mismo o Dios en caso de que su visión de la vida sea espiritual. Toma como regalo el poder influir en su destino y trabaja en ello. Quien vive en este estado no deja las cosas al azar, sino que promueve los resultados deseados y acepta de la mejor forma posible lo que suceda.

Coherencia: La autoestima permite al individuo vivir de manera coherente y nos impulsa a realizar el esfuerzo necesario para que nuestras palabras y actos tengan un mismo sentido. Aunque el autoestimado guste de hablar, sus actos hablarán por él tanto o más que sus palabras. No quiere traicionarse y se esmera en combatir y vencer sus contradicciones internas.

Expresividad: Los que viven confiados en su poder, aman la vida y lo demuestran en cada acto. No temen liberar su poder aunque puedan valorar la prudencia y respetar las reglas de cada contexto. Mostrar afecto, decir “te quiero”, halagar y tocar físicamente, son comportamientos naturales en quienes se estiman, ya que disfrutan de sí mismos y de su relación con las personas. La forma de vincularse es bastante libre y sin la típica cadena de prejuicios que atan culturalmente al desvalorizado. En esa expresividad, es seguro observar límites, ya que para expresarse no hay que invadir ni anular a nadie. La expresividad del autoestimado es consciente y natural, no inconsciente ni prefabricada.

Racionalidad: En el terreno de la autoestima se acepta lo espontáneo aunque el capricho es indeseable. La vida es vista como una oportunidad bastante especial como para no dejarla en manos de la suerte. De esta visión se deriva un respeto por la razón, el conocimiento y la certeza. Quien

anda de manos del amor propio, no juega consigo, y por eso, valora el tiempo como recurso no renovable que es. Quien se respeta busca, sin compulsiones, alcanzar un mínimo control de su existencia y para eso usa su inteligencia y capacidad de discernimiento, confiando en lograr sus objetivos al menor costo. He allí, la consciencia de efectividad de la Autoestima.

Armonía: Autoestima es sí misma armonía, equilibrio, balance, ritmo y fluidez. Cuando existe valoración personal, también se valora a los demás, lo que favorece relaciones sanas y plenas medidas por la honestidad, la ausencia de conflicto y la aceptación de las diferencias individuales. Por ser la paz interna la máxima conquista de la autoestima, quienes están por ese camino hacen lo posible por armonizar y aminorar cualquier indicador de conflicto. Esta armonía interior ahuyenta la ansiedad y hace tolerable la soledad, vista a partir de un estado armónico de vida como un espacio de crecimiento interior, encuentro con uno mismo y regocijo.

Rumbo: El respeto hacia sí mismos y hacia la oportunidad de vivir engendra una intención de expresar el ser, de trascender, de lograr y de ser útil. Eso se hace más factible al definir un rumbo, un propósito, una línea de objetivos y metas, un plan para ofrendarlo a la existencia y decir “esto es lo que soy y esto es lo que ofrezco”. La vida es un don que se expresa a través de una misión y una vocación; descubrirlo es tarea de cada quien, y es únicamente en ese camino, donde hallaremos la plenitud y la alegría de vivir. No hacerlo, equivale a nadar en tierra o arar en mar. El rumbo es indispensable aunque podamos modificarlo, si se llegara a considerar necesario.

Autonomía: Tiene que ver con la independencia para pensar, decidir y actuar; con moverse en la existencia de acuerdo con las propias creencias, criterios convicciones, en vez de cómo seguimiento del ritmo de quienes nos

rodean. No se puede vivir para complacer expectativas de amigos, parientes o ideologías prestadas, mientras algo dentro de nosotros grita su desacuerdo y pide un cambio de dirección. El autoestimado busca y logra escucharse, conocerse, dirigirse y pelear sus propias batallas confiado en que tarde o temprano las ganará. No se recuesta en la aprobación, sino que mira hacia el interior donde laten sus auténticas necesidades, sin desdeñar lo que el mundo puede ofrecerle.

Verdad: El autoestimado siente respeto reverencial por la verdad, no la niega sino que la enfrenta y asume con sus consecuencias. Los hechos son los hechos, negarlos es un acto irresponsable que nos quita control sobre nuestra vida. Cuando se evade la verdad, comienza uno a creerse sus propias mentiras. No recuerdo quien fue la persona que dijo “no le temas tanto la verdad como para negarte a conocerla”.

Productividad: Es un resultado lógico de la autoestima. Me refiero a una productividad equilibrada en las distintas áreas de la vida humana. No a la productividad meramente económica que suele ser causas de enormes distorsiones en las relaciones y en la salud. Esta productividad equilibrada es consecuencia de reconocer y utilizar los dones y talentos de manera efectiva. Iniciativa, creatividad, perseverancia, capacidad de relacionarse y otros factores asociados con una sana Autoestima posibilitan, al entrar en funcionamiento, la obtención de aquello que deseamos, o l menos de algo bastante cercano.

Perseverancia: Cuando alguien tiene confianza en sí mismo, es capaz de definir objetivos trazar un rumbo, iniciar acciones para lograr esos objetivos y, además desarrollar la capacidad para el esfuerzo sostenido, la convicción de que tarde o temprano verá el sueño realizado. La perseverancia es por eso característica clara de la persona autoestimada,

para quien los eventos frustrantes son pruebas superables desde sus conciencia creativa.

Flexibilidad: Es característica de la persona autoestimada aceptar las cosas como son y no como se le hubiese gustado que fueran. Ante la novedad, para no sufrir, es necesario flexibilizar nuestras creencias y adecuar nuestros deseos sin caer, claro está, en la resignación o la inacción. Flexibilidad implica abrirse a lo nuevo, aceptar las diferencias y lograr convivir con ellas; tomarse algunas cosas menos en serio, darse otras oportunidades y aprender a adaptarse. Todas éstas son manifestaciones de inteligencia, consciencia y respeto por el bienestar.

A través de lo expuesto por Castillo (2000), se evidencia como la autoestima influye sobre el crecimiento interno positivo, en el cual se desarrollan las destrezas psicológicas y sociales del individuo, siendo importante considerar que el deseo de formar personas responsables y comprometidas, debe basarse en desarrollar y fortalecer su autoestima.

Beneficios de la Autoestima

En relación a, los diversos beneficios de la autoestima, se vinculan con los aportes que provee para el individuo que la posee en alto nivel. De acuerdo a, McKay y Fanning, citado por Branden (2000:84), uno de los beneficios es la salud mental. Explican los autores que una alta autoestima “es el resultado deseado del proceso de desarrollo humano. Se ha vinculado con la salud mental a largo plazo y con el equilibrio emocional”. Los individuos cuya autoestima no se ha desarrollado lo suficiente, manifiestan síntomas psicossomáticos de ansiedad. Otro beneficio de la autoestima es la competencia interpersonal y el ajuste social.

Al respecto se ha indicado según los autores antes señalados que, un pobre ajuste social que se relaciona con un bajo autoconcepto y baja autoestima, se manifiestan en los niños y adolescentes de varias formas. No se les selecciona como líderes, no participan con frecuencia en clase, en clubes o en actividades sociales. No defienden sus propios derechos ni expresan sus opiniones, McKay y Fanning, citado por Branden (2001:84), explican que otro beneficio de la autoestima es el rendimiento escolar, pues “existen cada vez más datos que apoyan la teoría de que hay una correlación entre la autoestima y el rendimiento escolar. Los estudiantes con éxito tienen un mayor y mejor sentido de valía personal y se sienten mejor consigo mismos”. La relación es recíproca, es decir, quienes han tenido una autoestima alta tienden a tener mayor rendimiento académico, y los que realizan su potencial académico tienen una mayor autoestima.

Se ha considerado que la autoestima aparenta ser un valor muy personalista, sin embargo, todo aquello que perfecciona a los individuos como seres humanos, se pone al servicio de los demás; una vez que se ha recorrido el camino, es más sencillo conducir a otros por una vía más ligera hacia esa mejora personal a la que todos los individuos aspiran. Por consiguiente, se puede indicar que los beneficios de la autoestima incluyen un mayor control sobre los pensamientos, emociones e impulsos, un fomento de su responsabilidad sobre la vida y las consecuencias de sus actos, una mejora notable en la noción de los esquemas corporales al entrar en contacto con el cuerpo haciéndose consciente de sí mismo.

En este sentido, Ruiz (1994:45) señala que: “Los beneficios son infinitos, es fundamental contar con autoestima para progresar, para sentirnos capaces, salir adelante en las adversidades y saber perder o fracasar sin frustrarse”. Enfatiza que una autoestima fortalecida:

Favorece en el aprendizaje: La adquisición de nuevas ideas y aprendizajes está subordinada a nuestras actitudes básicas, de éstas depende que se generen energías más intensas de atención y concentración.

Ayuda a superar las dificultades personales: Cuando una persona goza de alta autoestima es capaz de afrontar los fracasos y los problemas que le sobrevienen, ya que dispone dentro de sí de la fuerza necesaria para reaccionar. Fundamenta la responsabilidad: A la larga sólo es constante y responsable la persona que tiene confianza en sí mismo y cree en su aptitud.

Desarrolla la creatividad: Una persona creativa únicamente surge a partir de la confianza en su originalidad y en sus capacidades.

Estimula la autonomía personal: Las personas que se sienten a gusto con ellas mismas, eligen sus metas, deciden qué actividades y qué conductas son significativas y asumen la responsabilidad de sus actos.

Posibilita una relación social saludable: El respeto y el aprecio por uno mismo es sumamente importante para una adecuada relación con el resto de las personas. Es decir, Garantiza la proyección futura de la persona e impulsa su desarrollo integral y permanente .

Autoestima y Educación

El fortalecimiento de la autoestima es posible hacerla en el aula de clases estableciendo condiciones esenciales para el desarrollo integral del educando y reconociendo cada estudiante importante y único, con derechos y sentimientos que necesitan de su reconocimiento y protección.

González (2003:45), sugiere un modelo contenido de cinco características básicas para la estructuración de un aula que fomente la autoestima:

Sentido de seguridad y confianza: Este clima permite explorar sin sentirse amenazado. El educador y el estudiante que descubren la posibilidad del cambio aprenden en este clima a expresar sus creencias, sus ideas, sus opiniones y sus valores sin temor al ridículo. Todo lo que sucede y sucederá alrededor de él puede eventualmente reforzar la imagen de sí que está adquiriendo.

Sentido de identidad o un sentido de comprensión realista de sí mismo: El profesor conlleva al estudiante a auto-descubrirse a través del reconocimiento de sus cualidades y sus limitaciones. De manera que les permita valorizarse y así desarrollar sus potencialidades.

Sentido de pertenencia: La institución educacional y el grupo o curso constituyen su familia escolar. El docente tiene un rol importante en la identificación adecuada del estudiante con todos los miembros de sus grupos de referencia; se debe tratar de afirmar esta pertenencia unida a los valores que los caracterizan.

Sentido de propósito: El estudiante al igual que el docente, deberá tender a buscar sus propósitos de vida y de superación personal. Con la ayuda del profesor puede ser posible, debido a que éste puede orientarle ya que conoce sus límites y su entorno familiar y social.

Sentido de competencia personal: Es en la cotidianidad que recurrimos a nosotros mismos para cambiar o mejorar nuestra imagen personal, a través de elecciones verdaderas e importantes, cuyas consecuencias son significativas, marcando decididamente nuestro ser integral. El docente debe estimular y guiar a los educandos en la toma de decisiones importantes, encauzándolos a dar respuesta ante las necesidades que se le presenten.

Una autoestima elevada y adecuada en un niño o adolescente, les reparará para una vida adulta más operativa y saludable. La autoestima positiva se

genera especialmente cuando el ambiente del salón de clase es estimulante, cuando surge un clima psicológico positivo, donde el maestro acepte al niño, niña o adolescente tal y como es, cuando se le hace sentir que tiene libertad para actuar, pensar y poder alcanzar logros; es por ello que la autoestima influye en el rendimiento académico y en el desarrollo personal. La autoestima se construye a través de un proceso de asimilación e interiorización desde el nacimiento, pero que puede modificarse a lo largo de toda la vida. Se genera por la imagen que los otros dan de nosotros mismos y por el valor que se da a esta misma. Es durante la infancia y adolescencia donde la autoestima crea una marca profunda, porque es en estas etapas cuando el ser humano se encuentra más vulnerable y flexible.

Considerando que una buena autoestima hará que el adolescente experimente efectos positivos como la confianza, el ánimo, el interés y el placer de aprender y de realizar sueños, es necesario que sea edificada desde el nacimiento. El afecto y el cariño entre el recién nacido y sus padres, pueden ser considerados una guía de la autoestima.

La autoestima es una pieza fundamental en la construcción de una efectiva adolescencia. Ésta es considerada por Flanders (2001:51) como: “Una herramienta de efectos asombrosos para educar y aprender. Asegura que la autoestima comienza en el ámbito familiar, producto de la relación del niño con sus padres aún antes del nacimiento, continúa en el ámbito escolar, en la relación con el docente y el grupo de pares”. Aunado a lo señalado por el autor antes mencionado, Campos (1999: 32) manifiesta que el estudiante necesita para desarrollar la autoestima, lo siguiente:

Educadores y compañeros que lo acepten como es, que lo aprueben y confirmen, para que pueda descubrirse y desarrollarse en plenitud. Estas actitudes nutritivas y confirmatorias generadoras de experiencias de

satisfacción necesitan también límites, frustraciones adecuadas a cada momento del desarrollo, que permiten al niño internalizar las funciones que antes realizaban los educadores. De igual forma, docentes que le den seguridad, apoyo, sostén, y le sirvan de modelo, fuente de fortaleza, de la que pueda participar. La idealización de los maestros se necesita en un determinado momento, pero luego es necesaria una desidealización que facilite el acceso a ellos, al ser humanizados, valorados de una manera más realista.

En definitiva, el grado de autoestima depende de la capacidad de sostener la distancia entre el ideal de sí mismo y la realidad, del descubrimiento de los dones y la aceptación de las limitaciones. Los sentimientos de autosatisfacción surgen cuando existe una relación fluida entre lo que se aspira como ideal y lo que se es en la realidad. También depende del correcto equilibrio entre talentos, ambiciones e ideales. A todo esto, es importante considerar la autoestima en el docente, pues es pieza fundamental para el fortalecimiento de la autoestima en el estudiante. Un docente por su rol protagónico en el proceso educativo debe atender y cultivar su autoestima ya que para fomentar este aspecto en el estudiante, primeramente el actuante debe ser reflejo de seguridad y satisfacción de sí mismo.

En la práctica educativa son muchos los factores que involucran la autoestima del docente como lo es; la familia, los directivos o jefes inmediatos, sus compañeros de trabajo, padres y representantes. No obstante, el rendimiento académico de sus estudiantes es el punto álgido el cual incide directamente en la autoestima del educador; por ejemplo, cuando un estudiante no aprende, el docente puede percibirse incompetente si adjudica dicho fracaso sólo a su propia labor. Al no sentirse reconocido, puede retraerse, desconectarse afectivamente e inhibir su creatividad para indagar nuevas alternativas, empeorando así la relación. Es importante que los mismos educadores tengan

una autoconfianza realista, ya que se transmite más lo que se vive. En este sentido, Flanders (2000:53) señala que son signos de autoestima:

Usar los talentos y las aptitudes para amar y estudiar. Tener un grado básico de autoaceptación y de orgullo propio. Tener autoconfianza realista. Reconocer las necesidades y valorar los logros. Hacer valer los derechos y aceptar sus limitaciones. Ser auténtico, no esconderse ni demostrarse en demasía. Tener ideales acordes a las posibilidades de logro. Tener deseos y proyectos personales. Relacionarse libremente con otros, con autonomía e independencia.

Cabe decir, que para fortalecer la autoestima, es determinante que el docente goce de buena autoestima y que reconozca que el fortalecimiento de la misma en el aula de clase no es un proceso lineal, donde uno da y el otro recibe; surge de la interacción de ambos. Cuando el estudiante es aceptado y comprendido, devuelve los mismos sentimientos hacia el docente, quien también se siente reconocido, valorado. Se genera así un circuito de bienestar, donde la tarea es gratificante para ambos, y el clima es propicio para el desarrollo de potencialidades.

El docente en el fomento de la autoestima en el estudiante

Como sucede con los padres, a un docente le es más fácil inspirar la autoestima en los estudiantes, si éste ejemplifica y sirve de modelo de un sentido de identidad sano y afirmativo. Todo docente con buena autoestima comprende que si desea fomentar la autoestima de otros tiene que relacionarse con esa persona desde la visión de su propia valía y valor, ofreciendo una experiencia de aceptación y respeto.

Las frustraciones, presiones y desafíos que enfrentan los docentes ponen a prueba cada día su autoestima, energía y dedicación. Mantener a lo largo de

su carrera la visión con la que empezó y apegarse al ideal de su profesión es un proyecto heroico. El trabajo que realiza no podría ser más importante, pero para hacerlo bien tiene que encarar aquello que desea comunicar. Si su meta es fomentar la autoestima a las personas confiadas a su cuidado, tiene que empezar por trabajar en la suya propia y un terreno en que puede hacerse es el aula de clase. Los retos que plantean estas funciones pueden convertirse en instrumento de crecimiento personal.

El fomento de la autoestima es tan importante en el aprendizaje que debe integrarse en los programas escolares, para apoyar a los niños, niñas y jóvenes a ser perseverantes en sus estudios, responsables en sus trabajos y apartarse de las drogas, vandalismo, embarazos a temprana edad y la pérdida de valores en general de la sociedad mercantil e individualista en que se vive. La escuela junto con la familia son dos instituciones fundamentales para la formación de la autoestima. Es en la escuela donde se adquieren las habilidades académicas, las calificaciones, las relaciones con los compañeros, con los maestros, siendo estos elementos el cimiento de la autoestima en la escuela. En este sentido, Campos (1999:62) señala: "La escuela sería la segunda oportunidad del niño de aprender y desarrollar estrategias de relación social que requieren diferentes interacciones, además de las establecidas en la familia, pues aquí tiene que convencer de sus habilidades, aprender a dar y recibir, asumir sus éxitos y fracasos e ir forjando su autoestima".

En suma a lo expresado, es importante destacar que la autoestima se construye, formándose a lo largo de la vida. Los mensajes y valoraciones que dan las personas cercanas como padres, maestros, amigos, junto con las aspiraciones y experiencias de éxito o fracaso, son las bases fundamentales para la formación de la autoestima. En otras palabras, Campos (1999) manifiesta que uno de los factores principales para que un

estudiante vaya construyendo su autoestima es la información que adquiere de los demás. Es por ello la importancia de implementar en la escuela nuevas relaciones entre maestros y estudiantes, donde se contemplen las expectativas de ambos, se consideren a los estudiantes capaces de aprender y enseñar conocimientos. Esta nueva relación podría plantearse en un contrato pedagógico.

En este sentido, Postic (2000: 104) refiere que “un contrato pedagógico expresa expectativas mutuas entre los interlocutores (docente-estudiantes), esperándose que el enseñante sea justo, sea un experto que conoce su oficio, que anima y comprende las aspiraciones del grupo”. Por otro lado, se piensa que los estudiantes cooperarán activamente en el proceso de aprendizaje. Esta definición es considerada pragmática por Postic, porque se busca preponderadamente la eficacia, sin que esto conduzca a la autonomía de los estudiantes.

En un nuevo contrato, el estudiante es considerado también como poseedor de conocimiento, cambiando las interrelaciones en el salón de clases, permitiéndose la confrontación crítica de las ideas y diluyéndose el poder entre el docente y los educandos. En la pedagogía moderna el conocimiento es el mediador entre los alumnos y el mundo, entre los alumnos y el enseñante: El conocimiento no desciende ya hacia el estudiante, es el estudiante el que se dirige hacia el conocimiento, quien realiza una investigación activa para elaborarlo, quien lo descubre o lo crea.

Una buena comunicación entre docentes y estudiantes debe estar basada en un diálogo simétrico, donde se supone que se confrontan objetivos comunes, hecho que permite conciliar los intereses mutuos mediante un contrato pedagógico. Aquí se deberá establecer la estrategia para lograr los objetivos propuestos en el trabajo escolar. Para ello se definen las reglas iniciales y se

van construyendo otras durante el proceso, con el propósito esencial de lograr la autonomía del individuo y del grupo. Al respecto, Postic (2000:56) refiere:

Ser alumno en nuestro sistema actual es recibir informaciones, consejos, incitaciones, que conciernen al aprendizaje que hay que realizar, pero también (y quizá sobre todo) es depender de un adulto que posee la autoridad de un adulto que nos juzga, que nos estima, o nos persigue con sus amonestaciones y nos ignora.

Tomando en cuenta lo señalado por Prostic, se deduce que la educación es vista como un sistema rígido, donde el docente representa una figura única, poseedor de todo el conocimiento, y con la máxima autoridad dentro del aula de clases. Sin embargo, ésta concepción podría cambiar si los docentes permitieran al iniciar un curso escolar abrir los espacios y dialogar con los estudiantes acerca de las expectativas que se tienen, renunciando a la relación de dominación-sumisión, planteando y delimitando los objetivos en común, tomando en cuenta sus necesidades, construyendo juntos las obligaciones respectivas, llegar a acuerdos que permitan al estudiante obtener el conocimiento, el docente cumplirá con su función de educador en la sociedad actual. Así el docente sería un ente transformador en este sistema, pues conllevaría a la reflexión y a la confrontación, bajo el análisis crítico que posee el estudiante sobre sí mismo, promoviendo el acercamiento humano y el fortalecimiento holístico de un individuo digno de enfrentarse a una sociedad.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

Tipo y diseño de investigación

El presente estudio se ubica dentro del paradigma cualitativo, siendo su objetivo principal, proponer estrategias de aprendizaje para el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes de 1er año sección B, de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida. El paradigma cualitativo según Arias (2006:24) es “la caracterización de un hecho, fenómeno, individuo o grupo, con el fin de establecer su estructura o comportamiento”. De tal modo que la investigación en cuestión busca, precisar un fenómeno en un grupo social determinado, para describir su manera de comportarse en determinadas situaciones y así a partir de su interpretación aportar posibles soluciones.

De igual forma, es prioritario recalcar que según las distintas características que posee la presente indagación, ésta obedece a la modalidad de proyecto factible, la cual según la Universidad Pedagógica Experimental Libertador UPEL (2003: 12) consiste en: “La elaboración de una propuesta de un modelo operativo viable, o una solución posible a un problema de tipo práctico para satisfacer necesidades de una institución o grupo social”. Por tanto, la investigación que se lleva a cabo, se ajusta a una estructura de recolección de los datos necesarios, los cuales permiten a la investigadora estar consciente de cuál es el problema en cuestión y de cómo este estudio podrá ayudar a solucionarlo o en su defecto minimizar su gravedad.

Cabe destacar, que las investigaciones de tipo proyecto factible deben tener un apoyo ya sea de tipo documental, de campo o una modalidad que los

incluya a ambos, para la UPEL (2003:8), las investigaciones de campo y documental son:

El análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos o en desarrollo. La fuente principal de datos es el sitio donde se presenta el problema, los datos de interés son recogidos en forma directa de la realidad, en este sentido se trata de investigaciones a partir de datos originarios o primarios.

En efecto, esta investigación halla su fundamento en la realidad cotidiana vivenciada en el aula de clases, y busca su apoyo y sustento en las fuentes documentales primarias y secundarias para dar explicaciones a la situación planteada a partir de los teóricos, así como, al confrontarse teoría y realidad, dar posibles soluciones ajustadas al contexto y situación en estudio.

Población y Muestra

Población

Es definida por la Universidad Nacional Abierta (1994:274) como: “Cualquier conjunto de objetos que tengan alguna característica común observable”.El presente estudio, contó con una población de dieciséis (16) estudiantes, pertenecientes al 1er año sección B de la institución educativa donde se llevó a cabo la investigación.

Muestra

En relación a la muestra, Balestrini (1997:130) señala que: “Es una parte representativa de una población, cuyas características deben reproducirse en

ella, lo más exactamente posible”. Para esta investigación, se tomó una muestra representativa de ocho (8) estudiantes de 1er año sección B, a los que se les aplicó el instrumento (cuestionario de preguntas cerradas).

Recolección de la Información

En el presente estudio para la recolección de información se utilizó la encuesta, definida por Arias(2006:72) como:”una técnica que pretende obtener información que suministra un grupo o muestra de sujetos acerca de sí mismos, o en relación con un tema en particular”.Dicha encuesta, se realizó a ocho (8) estudiantes de 1er año sección B, a través de un cuestionario contentivo de diez (10) preguntas cerradas, con el fin de determinar el nivel de autoestima que poseen los mismos.

Veracidad de los Datos

Validez: Referente a ésta Martínez (2002:59) señala: *“la validez de un test está determinada por lo que se pretende medir”*. En el caso de esta indagación, la validez del instrumento utilizado para la recolección de la información, se realizó a través de una solicitud por escrito al Coordinador del Programa Fray Juan Ramos de Lora, de la Universidad de los Andes, para que autorizara a la investigadora el uso de un cuestionario; debido a que fue en este programa donde se creó, validó y aplicó en diferentes oportunidades el mencionado instrumento (cuestionario de preguntas cerradas), para determinar el nivel de autoestima en los estudiantes que participarán en el programa Fray Juan Ramos de Lora.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El presente capítulo se orienta hacia la exposición de los resultados obtenidos a través de la aplicación de un instrumento tipo encuesta escrita, el cual tuvo como fin realizar el análisis correspondiente y establecer el diagnóstico de la situación en estudio. Al respecto Latorre y González citados por Pérez (2000:102), indican que esta etapa de búsqueda sistemática y reflexiva de la información “constituye uno de los momentos más importantes del proceso de investigación e implica trabajar los datos recopilados, organizarlos, descubrir qué es importante y qué va a aportar el estudio”.

El proceso metodológico permitió organizar la información; así inicialmente se tomaron los ocho (08) cuestionarios aplicados a los estudiantes cursantes del 1er año “B” con el fin de leerlos detenidamente cada uno de estos, registrándose a la par la información obtenida en una hoja prediseñada para tabular datos (anexo 3). De tal manera, se logró conocer a través de dicha tabulación el nivel de autoestima que poseen los estudiantes encuestados, surgiendo conclusiones del diagnóstico que servirán de fundamento para la elaboración de una serie de estrategias que permitirán el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes del 1er. año sección “B”, de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.

Diagnóstico: Visión Institucional

La institución donde se llevó a cabo el presente estudio, fue fundada en el año 1968 por el presbítero José Humberto Mora Méndez, siendo esta institución inicialmente una extensión del Colegio Nuestra Sra. del Carmen de Santa Cruz de Mora. Se encuentra ubicada en el Municipio Sucre del estado Mérida, a 45 minutos de la ciudad de Mérida. Atiende una población heterogénea de jóvenes provenientes de las diferentes aldeas que conforman dicha parroquia. Imparte clases del 1er. al 5to. Año de educación secundaria bolivariana, en un horario vespertino de 7:00 am a 4:45 pm.

La institución educativa es de carácter Bolivariano, convirtiéndose en el año 2004 en Liceo Bolivariano Piloto del Estado Mérida. Actualmente la institución cuenta con 406 estudiantes, una planta profesoral de 48 docentes, un director, y dos subdirectores; uno que atiende asuntos académicos y el otro, encargado de la parte administrativa de la Institución.

Encuesta a los estudiantes

A continuación se presenta la encuesta realizada a los estudiantes, con su respectivo conteo, aplicada a 8 jóvenes quienes fueron tomados de una población de 16 estudiantes, pertenecientes al 1er. Año sección "B", de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida.

1- ¿Reconoces que puedes cometer errores y superarlos?

En esta respuesta cinco (05) de los estudiantes encuestados señalaron que sí reconocen que pueden cometer errores y superarlos, mientras que los tres (03) estudiantes restantes, reseñaron que no les gusta admitir sus errores.

Ante las respuestas afirmativas emitidas por estos cinco (05) estudiantes se puede observar la disposición de la mayoría del grupo a reconocer los errores y superarlos, aunque sólo 03 de ellos no aceptan sus errores, por lo que se encuentra debilidad en la autoestima en una pequeña cantidad de jóvenes, quienes representan un bajo número pero no menos importante del universo en estudio; ante esta realidad donde se evidencia debilidad en la autoestima de algunos adolescentes, Branden (2000: 97) reseña “el encontrar humillante admitir un error es un signo seguro de deficiente autoestima”.

2- ¿Tienes un proyecto de vida o metas?

Ante esta pregunta, de ocho (08) estudiantes encuestados, dos (02) respondieron que sí tienen un proyecto de vida o metas planteado, y los seis (06) restantes manifestaron que no poseen un proyecto de vida o metas.

En cuanto al resultado arrojado por esta pregunta se demuestra que los estudiantes en cuestión muy probablemente no posean una visión prospectiva de sus ambiciones, sueños, deseos, metas a futuro, factor indispensable en el fortalecimiento de su autoestima, al respecto Cortés y Aragón (2001: 46) refieren que: “Si pretendes crecer necesitas saber con qué cuentas, qué deseas y qué vas a hacer. Todos tus logros son reflejo de tu capacidad de pensar”.

3- ¿Sabes afrontar dificultades?

Aquí, siete (7) estudiantes respondieron afirmativamente que saben afrontar sus dificultades, mientras que sólo uno (1) de los estudiantes encuestados manifestó no saber afrontar sus dificultades.

En este sentido, el hecho de que una persona no sepa afrontar sus dificultades ésta corre el riesgo de no reconocerse como capaz ante lo

mineo, como lo afirma Branden (2000:36), “cuando la autoestima es baja, nuestra resistencia para afrontar las adversidades de la vida disminuye. Nos desmoronamos ante las vicisitudes”, por lo tanto, por más pequeña o sencilla que sea una situación, si la autoestima de una persona no está fortalecida es limitante para resolver situaciones cotidianas de la vida, impidiéndole avanzar hacia el éxito.

4.- ¿Sientes que lo que haces tiene valor para tu familia?

Respecto a esta consulta de los ocho (08) jóvenes encuestados, cinco (05) respondieron que sí sienten que lo que hacen tiene valor para su familia, mientras que los tres (03) restantes, respondieron que no sienten que lo que hacen tiene valor para su grupo familiar.

Ante esta realidad, se puede interpretar que posiblemente el papel de la familia en el fomento de la autoestima es indispensable, mas no determinante pues según Cortés y Aragón (2001:129) señalan que “la familia aún con su importancia no tiene todo el poder sobre nosotros...hay niños, jóvenes adultos y ancianos, que han vivido y viven en familias destructoras y, sin embargo, se aprecian y se orientan hacia su desarrollo personal de manera envidiable.”; por tanto, el fomento de la autoestima en un individuo puede devenir de la historia familiar; sin embargo, cada persona es el hacedor principal de su historia personal, siendo además influyentes en el fortalecimiento de la autoestima de cada ser humano sus docentes, sus amigos, un religioso o una religiosa, entre otros.

5.- ¿Evitas hacer cosas por miedo al fracaso?

En lo referente a esta pregunta, de los ocho estudiantes abordados, dos (02) respondieron positivamente y seis (06) respondieron negativamente, lo que es muestra que se da el caso de jóvenes que se cohiben de hacer e intentar

cosas por miedo a la frustración, reprimiendo sus actuaciones y/o posibles aptitudes.

En relación a lo antes expuesto Branden (2000:24) hace mención de que “una autoestima alta busca el desafío y el estímulo de unas metas dignas y exigentes”, lo que es muestra de que es indispensable contar con un nivel alto de autoestima pues esto lleva a las personas a despertar su motivación ante cualquier tipo de reto; de lo contrario, Branden señala además que “una autoestima baja busca la seguridad de lo conocido y la falta de exigencia” en los individuos, conduciéndoles de alguna forma hacia el fracaso.

6.- ¿Das más importancia a tus capacidades que a tus debilidades?

En lo que respecta a este cuestionamiento, tres (03) de los estudiantes encuestados refirieron que sí dan más importancia a sus capacidades que a sus debilidades, mientras que cinco (05) respondieron que no le dan más importancia a sus capacidades si no a sus debilidades.

En consecuencia, Cortés y Aragón (2001:29) consideran que “la autoestima implica conocernos profundamente y justipreciarnos, lo cual significa identificar las cualidades, virtudes y destrezas que ciertamente encontramos en nosotros”; es decir, que quien posee un alto nivel de autoestima tiene la habilidad de reconocer sus capacidades y por ende darle preponderancia, así como *“reconocer y aceptar con serenidad y humildad las limitaciones y carencias que forman parte de nosotros y tratar de superarlas en la medida que podamos”*.

7.- ¿Te consideras un buen amigo, entusiasta y alegre?

Todos los estudiantes manifiestan que sí se consideran buenos amigos, entusiastas y alegres en su relación con los demás.

Ante la respuesta tan general, se estima que es un aspecto positivo para fortalecer la autoestima en los jóvenes. Al respecto Cortés y Aragón (2001: 203) señalan que: "...generalmente, las personas con una alta autoestima tienen facilidad para hallar amigos que aquellos cuya autoestima es pobre".

8.- ¿Te sientes a gusto con las actividades o cosas que realizas?

Aquí, cuatro (04) jóvenes respondieron afirmando sentirse a gusto con las actividades o cosas que realizan, en tanto los cuatro (04) restantes respondieron negativamente, reseñando no sentirse a gusto con las actividades o cosas que realizan.

Por su parte, Cortés y Aragón (2005:31) afirman que, "la baja autoestima impide o, al menos, dificulta el actuar armónica y coherentemente, el ser conscientes de nuestras posibilidades y necesidades reales, la confianza en nosotros mismos y la integración de nuestro ser, sentir y hacer", lo cual conduce a suponer que las personas al tener un nivel de autoestima alto, profesarán en su actuar integridad, satisfacción, por quienes son y por el papel que ejercen en los diferentes roles de su día a día. Así, al incrementar y fortalecer la autoestima se acrecentará el agrado, la felicidad y el placer en lo que se hace.

9- ¿Te expresas con facilidad?

Ante esta pregunta, cinco (05) jóvenes respondieron afirmativamente, mientras tres (03) respondieron que no se expresan con facilidad.

Considerando la comunicación como un elemento indispensable que contribuye al desarrollo del ser, este elemento debe ser tomado en cuenta como indicador del nivel de la autoestima, pues como lo reseñan Cortés y Aragón (2001:141): "una persona saludable se comunica abierta y sinceramente... actúa como emisora y receptora de mensajes. Escucha con

atención, solicita aclaración cuando no ha entendido y afana por expresarse lo más que pueda, demostrando seguridad en sí misma”. En consecuencia, resulta ineludible que un comunicador eficaz posee un buen nivel de autoestima, dado que refleja seguridad y confianza de sí mismo.

10.- ¿Sientes que en tu grupo desempeñas un papel importante?

Referente a este cuestionamiento, del grupo encuestado, tres (03) respondieron que sí sienten que en su grupo desempeñan un papel importante, mientras cinco (05) reconocieron no sentir que en su grupo desempeñan un papel importante.

El sentirse reconocido es un deseo natural que todo ser humano experimenta desde la niñez, lo cual va en incremento o detrimento de la valoración de sí mismo, ante esto Branden (2000:202) señala que “cuando manifestamos cariño, estima, empatía, aceptación, respeto, hacemos al niño visible. Cuando transmitimos indiferencia, desdén, condena, ridículo, impulsamos el sentido de identidad al solitario subsuelo de la invisibilidad.”. Por tanto, la autoestima se cimienta desde los primeros años de vida, progresivamente desde la familia, la escuela y la sociedad, por medio de la demostración de aceptación de lo que el otro hace, piensa y ofrece, siendo ésta de alguna forma empática y recíproca pues también se consolida o se debilita (además de la autoimagen) desde la mirada del otro.

Conclusiones del diagnóstico

Tomando en consideración la teoría que sustenta la investigación, así como los resultados obtenidos de la aplicación del instrumento (encuesta), se concluye que los estudiantes cursantes del 1er año, sección “B” del Liceo Bolivariano “Francisco Antonio Uzcátegui”, reflejan la necesidad de conocer y fortalecer su autoestima, pues se evidencia que:

- Los estudiantes de esta sección reconocen que pueden cometer errores y a su vez están claros de poder superarlos.
- Los jóvenes muestran poco conocimiento hacia el logro de metas definidas y planificadas.
- Hay señales de inseguridad, timidez, convicción de no poder alcanzar un objetivo, frente a algunas situaciones y actividades.
- Muestras de desaprobación en el entorno familiar.
- Los estudiantes dan poca importancia a sus capacidades, resaltando más en ellos sus debilidades.
- Existen ciertos estudiantes con dificultades para expresarse lo cual dificulta su autorrealización.
- La amistad es preponderante para el grupo de los iguales.
- Algunos estudiantes no están a gusto con las actividades o cosas que realizan.
- La mayoría de los estudiantes no se sienten reconocidos en su grupo de iguales.

Al finalizar el presente análisis queda demostrado la necesidad de implementar estrategias dentro del proceso de Interaprendizaje, dirigidas al fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes de 1er. año, sección "B", de la institución en estudio, donde de cierta forma se orienten hacia el reconocimiento de sí mismos, con la finalidad de propiciar un ambiente que apunte más a lo humano, en el que su aprendizaje sea significativo y favorezca el desarrollo de los aspectos actitudinales, conceptuales y procedimentales.

CAPÍTULO V

LA PROPUESTA

Presentación

Una vez estudiado el diagnóstico de la autoestima de los estudiantes cursantes del 1er año sección “B”, surge como alternativa proponer estrategias que permitan generar espacios de reflexión y aprendizaje en cuanto a revisión, construcción y fortalecimiento de la autoestima. Para estas estrategias se propone un trabajo en conjunto, entre estudiantes y la docente investigadora en la institución en estudio. Cabe destacar, que las acciones propuestas en este estudio, son producto de una compilación y adaptación de las mismas hecha por la investigadora, con material de apoyo generado por autores como Branden (2000), Verduzco, M y Moreno, A. (2002), Cortés, L y Aragón, J. (2001), y obtenido a través de su participación en talleres de transferencias pedagógicas.

Para lograr la propuesta del fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes de 1er. año sección “B, del Liceo Bolivariano donde se está llevando a cabo la presente investigación, se proponen estrategias para ser insertadas en el área de Ciencias Sociales, las cuales pueden ser llevadas a cabo en un período de 6 días, con tiempo de duración aproximado entre 30 y 60 minutos cada una. Así, el presente capítulo se planifica basado en objetivos los cuales conllevarán al cumplimiento de metas para el incremento de la autoestima.

JUSTIFICACIÓN

Según Cortés y Aragón (2001:19) la autoestima se conoce como, “la organización relativamente estable y duradera de creencias, opiniones, percepciones, conocimientos y de valoraciones que cada cual tiene sobre sí mismo, cargada de afectos, sentimientos y emociones”, así al interpretarse esta definición, se considera que la autoestima es la consciencia que posee cada ser humano de sí mismo (componente cognoscitivo) así como, los sentimientos (autoaprecio, autoaceptación) que se tiene de sí; elementos que indudablemente incidirán en la conducta manifiesta de cada ser. Sin embargo, es importante recalcar que la autoestima, expuesta ante el colectivo es vulnerable a sufrir embates, que en gran medida, son responsabilidad del individuo y que de ella dependerá que éste alcance el éxito o se vaya al fracaso, siendo prioridad fortalecerla desde muy temprana edad.

Así, surge el caso de los estudiantes cursantes del 1er. año sección “B”, de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida; los cuales son habitantes de diferentes aldeas rurales y quienes en el desarrollo de diferentes actividades se han mostrado retraídos y pocos participativos, colectiva e individualmente, surgiendo de este modo la iniciativa de aplicar un instrumento tipo cuestionario y por medio del análisis del mismo, mostraron poseer poco conocimiento de las metas que aspiran alcanzar en sus futuros, manifestando además señales de inseguridad, timidez, convicción de no poder alcanzar un objetivo, frente a algunas situaciones y/o actividades.

En este mismo sentido, a través de dicho instrumento se pudo constatar que los estudiantes dan poca importancia a sus capacidades, resaltando más en ellos sus debilidades; dándose el caso de estudiantes que tienen dificultades para expresarse lo cual podría limitar la autorrealización. Igualmente se

evidenció, el caso de algunos estudiantes que no están a gusto con las actividades o cosas que realizan, verificándose de igual forma, que en su mayoría no hay interrelación entre su grupo de iguales, siendo preponderante también en ellos, la desaprobación en el entorno familiar.

Así, posterior al análisis del cuestionario aplicado, se considera de vital importancia proponer estrategias de aprendizaje de tipo afectivo-emotivas, dirigidas a los estudiantes del 1er. año, sección "B" de dicha institución educativa, a través de un plan de acción el cual busca sea incluido en la planificación del área de ciencias sociales, así como de otras áreas o disciplinas de aprendizaje, con el fin de fortalecer la autoestima de los estudiantes a través del autoconocimiento y autoaceptación por medio de actividades didácticas y el trabajo en equipo, donde a su vez involucre a sus iguales, reconociendo sus fortalezas y aceptando sus debilidades como parte íntegra de su ser.

Con la presente propuesta se aspira contribuir en la formación de ciudadanos auténticos, pues según Cortés y Aragón (2001:19), "un nivel de autoestima alto asegura un ciudadano exitoso, y el éxito se resume en 80% actitud y 20% habilidad" esperando que por medio del fomento y fortalecimiento de la autoestima se encamine al adolescente al autodescubrimiento de sus aptitudes y actitudes para el alcance de sus competencias y satisfactoria formación holística, indispensable para un desenvolvimiento social efectivo y definición de su proyecto de vida.

MARCO TEÓRICO DE LA PROPUESTA

Branden (2000:21), en su obra *Los seis pilares de la autoestima*, define autoestima como “la experiencia fundamental de que podemos llevar una vida significativa y cumplir sus exigencias”; es decir, la seguridad y autoconfianza que posee el individuo de desenvolverse en todos los aspectos y espacios de su vida con éxito y reconocimiento individual y colectivo, siendo competente y eficaz en los roles que desempeñe. Ahora bien, a pesar que este aspecto conductual del individuo pareciese asegurar la victoria personal y social, es un elemento que se desarrolla por medio de la interacción con otros; es decir, a través de las interrelaciones personales cobra fuerza o, se debilita la autoestima. Es por esta razón que es indispensable anexar en el marco de la educación convencional en todos sus niveles, el fomento de una autoestima sana puesto que esto ayudará a los futuros ciudadanos a “prepararse psicológicamente para un mundo en el que la mente es el principal activo capital de todos” Branden (2000: 229). Aunando a la praxis educativa acciones que apuntalen al autodescubrimiento puesto que “desarrollar la autoestima es desarrollar la convicción de que uno es competente para vivir y merece la felicidad” Branden (2000:2), asegurándose con ello seres íntegros para la vida.

Para muchos estudiosos de la autoestima, ésta es el cimiento fundamental para la autorrealización o autocumplimiento de las metas de todo individuo. Abraham Maslow en su teoría de las necesidades da gran preponderancia a la autoestima, puesto que la sitúa según Branden (2000:40) “después de las necesidades básicas de supervivencia”; es decir, después que el individuo suple su necesidad de respirar, comer, dormir, tomar agua, entre otras, aparece la necesidad de desarrollar su autoestima, ya que esto será escalón primordial para alcanzar el logro y autorrealizarse. Por tanto, teniéndose a la

educación formal como la institución que estimula el desarrollo de habilidades, se proponen acciones dirigidas al fortalecimiento de la autoestima en adolescentes, por medio de actividades de interacción grupal y exploración personal, las cuales como se mencionó anteriormente, son producto de una compilación hecha por la investigadora con material de apoyo obtenido a través de la participación en talleres de transferencias pedagógicas.

De esta manera, se aspira por medio de la presente propuesta facilitar herramientas para que los estudiantes reconozcan sus cualidades y debilidades, así como las cualidades y debilidades de sus compañeros de grupo, puesto que Branden (2000: 241) asegura que “si la autoestima es la confianza en nuestra capacidad de afrontar los retos básicos de la vida, uno de estos retos es relacionarnos eficazmente con los demás”, buscándose con la actividad a aplicar que el grupo de estudio en general se conozca entre sí.

De igual forma, en esta propuesta se presentan acciones que buscan orientar el reconocimiento de las debilidades y las fortalezas de cada estudiante, ya que Cortés y Aragón (2001:29) consideran que “la autoestima implica conocernos profundamente y justipreciarnos, lo cual significa identificar las cualidades, virtudes y destrezas que ciertamente encontramos en nosotros”. Asimismo, se espera guiar al estudiante al autodescubrimiento del nivel de su autoestima por medio de estrategias aquí propuestas, puesto que quien posee un alto nivel de autoestima tiene la habilidad de reconocer sus capacidades y por ende darle preponderancia a éstas. En este mismo sentido, se considera que alcanzándose lo anteriormente expuesto por medio de la ejecución de cada una de las acciones planificadas por la investigadora a través del presente estudio, se asentarán los pilares que favorecerán la definición del proyecto de vida del estudiante, siendo ésta una actividad

puntual a desarrollarse, ya que Cortés y Aragón (2001: 46) refieren. “si pretendes crecer necesitas saber con qué cuentas, qué deseas y qué vas a hacer. Todos tus logros son reflejo de tu capacidad de pensar”. Contribuyéndose a través de esto al desarrollo de la visión prospectiva de los estudiantes que sean parte de este plan estratégico de fortalecimiento de la autoestima.

Planificación Estratégica

Objetivo General

Aplicar estrategias de aprendizaje en el aula para el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes del 1er. año, sección “B”, de un Liceo Bolivariano ubicado en el estado Mérida

Objetivos específicos

- Propiciar experiencias para que los estudiantes reconozcan sus cualidades y debilidades y las de sus compañeros(as) de grupo.
- Desarrollar actividades que se orienten al reconocimiento de las debilidades y las fortalezas de cada estudiante.
- Orientar por medio de actividades la aceptación de sí mismo(a).
- Favorecer el desarrollo del proyecto de vida del estudiante.
- Guiar al estudiante en el autodescubrimiento del nivel de su autoestima.
- Incrementar en los estudiantes el reconocimiento de los elementos fundamentales de la autoestima.

Metas

- Lograr el reconocimiento y la aceptación de las cualidades y limitantes del otro(a).
- Conseguir la aceptación de las debilidades y fortalezas de sí mismo(a).
- Lograr la orientación al discernimiento del proyecto de vida del estudiante.

CRONOGRAMA DEL PLAN ESTRATÉGICO PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA AUTOESTIMA

Actividades Planificadas	Recursos	Tiempo	Responsables	Lugar
N° 1 Conociendo a mi grupo de estudio	Humanos: Docente-investigadora y estudiantes. Materiales: Material guía, lápices, hojas en blanco.	60 min	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”
N° 2 Inventario Personal	Humanos: Docente- investigadora y estudiantes. Materiales: Material guía, lápices, hojas en blanco.	60 min.	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”
N°3 ¿Quién soy yo?	Humanos: Docente- investigadora y estudiantes. Materiales: Papelógrafo, material guía, lápices, hojas en blanco.	40 min.	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”
N° 4 Mi futuro	Humanos: Docente- investigadora y estudiantes. Materiales: Material guía, lápices, hojas en blanco.	60 min.	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”
N° 5 Niveles de autoestima	Humanos: Docente- investigadora y estudiantes. Materiales: Papelógrafo, hojas en blanco, lápices.	30 min.	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”
N°6 Declaración de autoestima	Humanos: Docente-investigadora y estudiantes. Materiales: Hojas de lectura, reproductor de audio y CD.	30 min	Docente-investigadora y estudiantes.	L.B. “Francisco A .Uzcátegui ”

Fuente: Romero, H (2012)

Acción Nº 1: Conociendo al grupo de estudio

Objetivo Específico

Propiciar experiencias para que los estudiantes reconozcan sus cualidades y debilidades, así como las de sus compañeros de grupo.

Actividades

- Saludo de Bienvenida por parte del docente
- Consenso grupal para las normas
- Ejercicio de interacción “Oso, hombre y escopeta”
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización del ejercicio “Conociendo a mi grupo de estudio”
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: Trabajo en equipo.

Desarrollo de las actividades

En primer lugar, el docente debe dar el saludo general de bienvenida a los estudiantes. Luego debe animar al grupo, señalándoles que necesitan la máxima colaboración de todos para los ejercicios que se llevarán a cabo. Seguidamente, deben realizar consenso para determinar las normas, llegando a acuerdos como: respeto por las opiniones de los demás, escuchar, pedir el derecho de palabra levantando la mano, utilizar un tono de voz adecuado al aula y la cantidad de participantes y por último, los(as) jóvenes se ubicarán como lo destine el docente que está liderando la actividad. Inmediatamente el docente ubica en círculo a los estudiantes tratando de separar los amigos “íntimos”. Para continuar, el docente invita a un ejercicio “Oso, hombre y escopeta” explica a los(as) participantes que dicho ejercicio o juego, es similar al de “piedra, papel o tijera”, pero en este caso por ejemplo:

Concepto	Vence a	Es vencido por
Oso	Hombre	Escopeta
Escopeta	Oso	Hombre
Hombre	Escopeta	Oso

De igual forma, el docente explica a los estudiantes que en este juego cuando se les indique a través de una señal previamente establecida (una palabra clave o silbato) deben caracterizar el personaje sea oso, hombre o escopeta, con su cuerpo. Se les puede sugerir que hagan lo siguiente: Oso: El/La Joven gruñe y levanta los hombros y los brazos para atacar, Escopeta: El/La joven estira los brazos hacia delante como si sostuviera una escopeta y el Hombre: El niño se para bien derecho y pone las manos en la cintura. Para la realización de este ejercicio es necesario que el salón se divida en dos grupos a escogencia de ellos, además se necesita llegar a un acuerdo para saber qué papel eligen (oso, hombre o escopeta), lo cual deben variar para tres oportunidades diferentes, el equipo que domine es el ganador.

Seguidamente, el docente como parte de la actividad conociendo a mi grupo, deberá motivar a los estudiantes a que realicen dinámicas para conocer su grupo de estudio, como por ejemplo:

- Ubicar personas que no se conozcan muy bien entre sí.
- Ubicarse por grupos de acuerdo al mes de cumpleaños.
- Escoger a quienes consideran capaces de hacerles reír:
- Reunirse entre personas que tengan cosas en común.
- Escuchar a alguien que confiese algún miedo.
- Participarle a alguien que es creativo.
- Dirigirse a alguien que pudiera recitarle parte de algún poema.
- Buscar a alguien que toque algún instrumento.

Finalmente, el docente debe proceder a realizar la plenaria con los estudiantes sobre las actividades ejecutadas, y a manera de cierre, motivarlos a realizarla autoevaluación y la coevaluación, las cuales consistirán en la entrega a los estudiantes por parte del docente, de hojas previamente diseñadas con los indicadores que le ayudaran a ejecutar la misma, explicándoles que la autoevaluación debe ser personal, mientras que la coevaluación, deben realizarla al compañero(a) que con la ayuda del docente seleccionarán. Para estas evaluaciones se sugiere usar la palabra SI o NO, y marcar una sola opción por aspecto o indicador.

Evaluación

Indicadores

- Muestra confianza y seguridad en sí mismo
- Respeta y práctica las normas establecidas al inicio de la actividad
- Reconoce las fortalezas de sí mismo(a)
- Acepta las fortalezas de sus compañeros(as)
- Reconoce y acepta sus debilidades y las de sus compañeros (as)

Autoevaluación

Indicadores

- Respeto los acuerdos establecidos con el docente y mis compañeros
- Participo en la actividad propuesta por el docente
- Acepto que tengo fortalezas y debilidades

Coevaluación

Indicadores

- Se integró a la actividad
- Respetó las normas establecidas
- Mostró interés por conocer a su grupo de estudio
- Dio importancia a las actividades propuestas por el docente

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo, lista de cotejo.

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiante

Materiales: Material guía, cámara fotográfica.

Acción Nº 2: Inventario personal

Objetivo Específico

Desarrollar actividades que orienten al reconocimiento de las debilidades y las fortalezas de cada estudiante.

Actividades

- Saludo de Bienvenida por parte del docente
- Consenso grupal para las normas
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización del ejercicio “ Inventario personal”
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: Trabajo individual.

Desarrollo de las actividades

Para iniciar el docente debe dar el saludo general de bienvenida a los(as) jóvenes, animándoles y señalándoles que necesitan la colaboración para llevar a cabo la actividad planificada para éste día. Comienza el consenso para determinar las normas, llegando a acuerdos como: respeto por las opiniones de los demás, el trabajo es estrictamente individual y anónimo, no conversar tan alto, respetar el silencio del otro(a). Inmediatamente el docente ubica en círculo a los estudiantes. Seguidamente les da una breve explicación de la actividad, la cual consiste en escribir en un tiempo de 30 minutos, y en una hoja en blanco, las respuestas a preguntas previamente diseñadas por el docente como: Personas que admiro, Personas que rechazo, ¿En qué cosas he fracasado?, ¿Qué cosas me alaba la gente?, ¿Qué cosas me disgustan?, ¿qué profesión me gustaría ejercer?, ¿reconozco mis errores con

facilidad?, entre otras preguntas que el docente consideren hacer y que se adapten a esta actividad.

Es necesario acotar que la evaluación de la presente acción se sustenta por medio del registro descriptivo de las actuaciones de los estudiantes. El docente debe canalizar las conclusiones de la experiencia, preguntando por ejemplo si hubo o no dificultad en la realización del ejercicio, si consideran que fue suficiente el tiempo que se les dio para responder las preguntas. Seguidamente el docente que esté liderando la actividad, debe invitar a los estudiantes a ejecutar la Autoevaluación, la cual consistirá en que de manera individual los jóvenes recibirán una hoja con los indicadores que usarán para realizar la misma, cada indicador debe estar acompañado por un recuadro con la escala: Siempre, Casi siempre, Nunca, en la que el estudiante debe seleccionar de manera personal una opción, marcando con la letra equis (X). Mientras que la coevaluación la realizará el estudiante seleccionando a uno de sus compañeros, y el docente le orientará y dará una hoja prediseñada donde se encuentran los aspectos o indicadores que debe usar para evaluarle, de igual forma, le explicará al joven que esté evaluando, que debe usar respuestas como SI o NO ante los aspectos planteados para evaluar a su compañero.

Evaluación

Indicadores

- Valora la importancia de la acción ejecutada
- Formula preguntas al docente sobre la actividad
- Reconoce que es importante para los demás
- Cumple con las normas establecidas

Autoevaluación

Indicadores

- Colaboro durante la ejecución de la actividad
- Estoy atento a las instrucciones dadas por el docente
- Doy respuestas sinceras ante las preguntas que hace el docente

Coevaluación

Indicadores

- Mostró interés por la actividad
- Manifiesta respeto por su docente y compañeros
- Demostró puntualidad y responsabilidad ante el tiempo establecido para la ejecución de la actividad

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo o instrumento elaborado por el docente que ejecute la actividad.

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiantes.

Materiales: material guía, hojas blancas, lápices, cámara fotográfica.

Acción N° 3: ¿Quién soy yo?

Objetivo específico

Orientar a los estudiantes por medio de actividades, a la aceptación de sí mismo

Actividades

- Saludo de Bienvenida por parte del docente
- Consenso grupal para las normas
- Realización del ejercicio “Las tres ciudades”
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización de la actividad ¿Quién soy yo?
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: Trabajo en equipo

Desarrollo de las actividades

Se da inicio con un saludo general de bienvenida a los(as) jóvenes, animando al equipo para que participen en dicha actividad. Se consensua para determinar las normas, recordando cada una de éstas. Para ésta actividad los jóvenes deben estar estratégicamente ubicados en círculo, seguidamente el docente debe explicar a los estudiantes las instrucciones para llevar a cabo dicha actividad, la cual consiste en conformar tres equipos para ser ubicados en columnas iguales un estudiante tras otro(a). Se escogen tres ciudades venezolanas, las cuales representarán a su vez una manera de trasladarse los jóvenes de cada columna entre sus compañeros de equipo, por ejemplo: Mérida (El participante debe pasar por debajo de las piernas de sus compañeros), Guanare (El estudiante debe pasar por encima de sus compañeros, los integrantes de la columna deben adoptar posición cuclillas para lograr el traslado del participante) y

Barinas(El estudiante debe trasladarse en forma de zig- zag a través de sus compañeros de columna).Se les indica a los estudiantes que al ser anunciada cualquiera de éstas ciudades por la docente, los jóvenes que están a la cabeza de cada columna deberán pasar según lo establezca el nombre de la ciudad, tal como se explicó anteriormente. Cabe destacar, que el estudiante debe trasladarse hasta el último compañero que conforma su columna y luego regresarse a su punto de partida repitiendo el procedimiento inicial, aquél que regrese a su lugar de origen primero, ganará un punto para su equipo, siendo necesario que todos los estudiantes participen. Una vez finalizado el juego, se brinda aplausos al equipo ganador.

Para continuar, el docente debe proponer otro ejercicio, el cual consiste en identificar “¿Quién soy yo?”, debe escribir en un papelógrafo o pizarra, indicadores como por ejemplo: Responsabilidad, participación en actividades, cumplimiento de normas, trabajo en equipo, entre otros, para que los(as) participantes construyan en una hoja en blanco definiciones de los aspectos mencionados en el papelógrafo o pizarra, luego se establece una plenaria donde los estudiantes compartirán lo que escribieron, y el docente deberá fomentar la discusión definiendo cada uno de los términos propuestos, a su vez deberá reforzar y aclarar las dudas generadas.Para finalizar, motivará a los estudiantes a participar en la autoevaluación, la cual consistirá en que cada estudiante pasará a la pizarra y con un SI o un No responderá a la pregunta que previamente haya escrito el docente en la misma. Se sugiere que se utilicen los mismos aspectos del ejercicio anteriormente ejecutado, una vez culminada la autoevaluación, se procede a la Coevaluación, utilizando el mismo procedimiento descrito en la acción N° 2.

Evaluación

Indicadores

- Sigue instrucciones dadas por la docente
- Identifica aspectos de su personalidad
- Participa en las actividades grupales
- Manifiesta respeto ante la opinión de sus compañeros

Autoevaluación

Indicadores

- Asumo responsabilidades
- Participo en las actividades propuestas por el docente
- Cumpló con las normas establecidas en la actividad
- Considero importante trabajar en equipo

Coevaluación

Indicadores

- Manifestó su opinión al momento de la plenaria
- Demostró responsabilidad durante el trabajo en equipo
- Valoró el trabajo realizado por sus compañeros de equipo
- Mostró tolerancia ante las opiniones de sus compañeros

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiantes.

Materiales: papelógrafo, material guía, hojas blancas, lápices, cámara fotográfica.

Acción N° 4: Mi futuro

Objetivo Específico

Motivar al estudiante a través de actividades, al desarrollo de su proyecto de vida.

Actividades

- Saludo de Bienvenida.
- Consenso grupal para las normas
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización del ejercicio “Mi futuro”
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: trabajo individual

Desarrollo de las actividades

Se da inicio con el saludo de bienvenida, se procede al consenso para determinar las normas. Luego el docente debe explicar las instrucciones del ejercicio denominado “Mi Futuro”. Adentrando a los estudiantes al mismo, con una explicación basada en el significado y la importancia del proyecto de vida, haciendo hincapié en la diferencia entre sueño y proyecto, como también en proyectos a corto, mediano y largo plazo. Seguidamente, se les facilita una hoja en blanco, donde cada estudiante, en un tiempo convenido de quince (15) minutos, debe registrar treinta (30) propósitos a futuro (de corto, mediano y largo plazo) en orden cronológico. Cada estudiante debe comenzar por asentar su último momento de vida como plan, y luego de manera retrospectiva todos sus planes hasta el momento presente en que se efectúa la actividad. Al culminar el tiempo establecido para realizar el ejercicio, el docente debe dar inicio a la plenaria, fomentando la discusión y participación de

los estudiantes en la misma, explicando a su vez los aspectos o elementos básicos que contiene un proyecto de vida, y motivando a los jóvenes a que con la ayuda de sus padres y demás docentes, construyan su proyecto de vida. Finalmente, se recomienda realizar la autoevaluación y coevaluación de la actividad ejecutada, orientando y dando hojas prediseñadas a los participantes con los aspectos o indicadores a evaluar, así como sugiriéndoles que usen el SI o NO para responder a los aspectos o preguntas planteadas.

Evaluación

Indicadores

- Identifica metas a corto, mediano y largo plazo
- Manifiesta capacidad para diferenciar entre sueño y proyecto
- Valora la importancia de tener un proyecto de vida
- Participa activamente en la plenaria sobre el tema

Autoevaluación

Indicadores

- Considero importante tener un proyecto de vida
- Comprendo la diferencia entre sueño y proyecto
- Identifico mis metas a corto, mediano y largo plazo
- Me intereso por conocer los elementos básicos que contiene un proyecto de vida

Coevaluación

Indicadores

- Se comunicó en forma clara durante la plenaria
- Mostró interés ante las sugerencias dadas por el docente sobre la construcción del proyecto de vida
- Respetó la opinión de sus compañeros

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiante.

Materiales :material guía, hojas blancas, lápices, cámara fotográfica.

Acción Nº 5: Niveles de Autoestima

Objetivo Específico

Guiar al estudiante para que autodescubra el nivel de autoestima que posee.

Actividades

- Saludo de Bienvenida
- Consenso grupal para las normas
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización del ejercicio “Nivel de autoestima”
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: Trabajo individual

Desarrollo de las actividades

Se inicia la actividad con un saludo de bienvenida, invitando el docente a los estudiantes a darse aplausos. Posteriormente se consensuan las normas de trabajo, siendo prioritarias el respeto por la participación de los(as) compañeros(as), así como el buen uso del tiempo, permaneciendo normas de encuentros anteriores. Los estudiantes deben ubicarse en círculo. La actividad debe estar enfocada hacia la verificación del grado de autoestima que consideraba poseer cada estudiante. El docente debe explicar a los estudiantes los niveles de autoestima (alta, media, baja) con sus respectivos indicadores, escribiéndolos en un papelógrafo o pizarra, luego de manera libre los estudiantes deben pasar uno por uno al papelógrafo o pizarra, a ubicar y expresar oralmente al docente y a sus compañeros, el nivel de autoestima que consideran tener, justificando a su vez las razones del nivel escogido. Una vez terminados los estudiantes de expresar el nivel de autoestima que poseen, el docente debe iniciar la

plenaria, fomentando la participación y discusión, así como manifestando el nivel de autoestima que a manera general ha determinado en los estudiantes que conforman la sección o equipo, y cómo puede ser mejorada o desarrollada en los mismos. Finalmente debe proceder a realizar la autoevaluación entregando a los estudiantes una hoja con los indicadores a evaluar, y a los que deben responder con un SI o NO. De la misma manera se procederá a ejecutar la coevaluación, ayudando a los estudiantes a seleccionar el o la joven que evaluarán, guiándoles que utilicen como respuesta la escala: Siempre, Casi siempre, Nunca, al momento de ejecutar dicha coevaluación.

Evaluación

Indicadores

- Facilidad para la ubicación de su estima según parámetros dados
- Demuestra interés por el tema
- Cumple con las normas previamente establecidas
- Participa activamente durante la actividad

Autoevaluación

Indicadores

- Reconozco mi nivel de autoestima
- Participo en la plenaria sobre el tema
- Valoro la importancia de tener la autoestima alta
- Comprendo las sugerencias dadas por el docente

Coevaluación

Indicadores

- Mostró interés por la actividad
- Manifestó reconocer su nivel de autoestima
- Respetó la opinión sobre el tema emitida por sus compañeros
- Participó libremente en la actividad

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiantes

Materiales: papelógrafo, hojas blancas, lápices, cámara fotográfica.

Acción Nº 6: Mi Declaración de Autoestima

Objetivo específico

Consolidar en los estudiantes el reconocimiento de los elementos fundamentales de la autoestima.

Actividades

- Saludo de Bienvenida
- Consenso grupal para las normas
- Explicación de la acción a realizarse
- Realización del ejercicio “Mi declaración de autoestima”
- Plenaria
- Autoevaluación – Coevaluación

Estrategia: Trabajo individual

Desarrollo de las actividades

Se da inicio con el saludo general de bienvenida, inmediatamente se realiza el consenso de las normas que dirigirán la actividad. Posteriormente, el docente debe explicar la acción que se llevará a cabo, entregando a cada estudiante una lectura (por ejemplo: “Mi declaración de autoestima”), indicándoles que todos deben leer al mismo tiempo debiendo comenzar cuando se les indique. Una vez finalizada la lectura, los jóvenes(as) tendrán la oportunidad de releer en voz alta aquella parte que más se relacione consigo mismo(a). Para lograr la efectividad del ejercicio, el docente debe sugerir a los estudiantes que a medida que realicen la lectura lentamente, busquen la reflexión ante imágenes reflejándolas en sus experiencias vividas. A medida que los estudiantes van realizando la lectura, el docente puede ir llevando progresivamente la plenaria explicándoles los elementos fundamentales de la autoestima, por ejemplo: Autoconcepto, autorrespeto, autoconocimiento, autoaceptación,

autoevaluación, entre otros. Para finalizar la actividad, el docente motiva a los estudiantes a realizar la autoevaluación y coevaluación de la misma, tomando en cuenta los indicadores propuestos para cada una de estas, así como recordándoles a los participantes que deben usar la palabra SI o NO, para responder a los aspectos o preguntas planteadas.

Evaluación

Indicadores

- Relaciona los elementos de la autoestima consigo mismo(a)
- Expresa interés en la actividad propuesta por el docente
- Respeta las normas establecida al inicio de la actividad
- Valora la opinión de sus compañeros

Autoevaluación

Indicadores

- Respeto las normas establecidas con el docente y mis compañeros
- Reconozco los elementos de mi autoestima
- Valoro la participación de mis compañeros
- Participó activamente en las actividades

Coevaluación

Indicadores

- Demostró interés por la actividad
- Manifestó reconocer los elementos de su autoestima
- Valoró la opinión de sus compañeros
- Participó libremente en el desarrollo e la actividad

Técnica: Observación directa

Instrumento de Evaluación: Registro descriptivo

Tiempo: 60 minutos

Recursos: Humanos: docente y estudiantes

Materiales: Hoja de lectura, cámara fotográfica, CD, reproductor de música

FACTIBILIDAD DE LA PROPUESTA

Según Rojas (1999), citado por Hernández (2003: 69) la factibilidad se conoce como “la disponibilidad de recursos financieros, humanos y materiales que determinarán en última instancia los alcances de la investigación”; en el caso del presente estudio de investigación posterior a plantearse las actividades a ejecutarse, el tiempo, los materiales y los recursos, así como el espacio necesitado, será indispensable determinar los aspectos técnicos, económicos, operacionales y/u organizacionales para garantizar de esta manera, la viabilidad de la propuesta.

En este sentido, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela en sus artículos 102 y 103 reseñan, que el Estado venezolano, garantizará la educación como un derecho humano y un deber social fundamental, democrático, gratuito y obligatorio, asumiendo así éste el financiamiento a través del Ministerio del Poder Popular para la Educación de todas las instituciones y planteles educativos, disponiendo además del talento humano capacitado necesario para el ejercicio de la profesión docente. Así, tomándose como fundamento lo anteriormente reseñado en estos artículos, la presente propuesta toma consistencia desde el punto de vista técnico y financiero, puesto que los recursos a utilizarse (materiales, ambiente y/o espacio) así como el personal especializado, serán parte de la institución educativa donde se quiera ejecutar la propuesta.

De igual forma, operacionalmente la presente propuesta es viable ya que según lo sugerido en el plan estratégico, las actividades a ejecutarse pueden desarrollarse como parte de una clase en las diferentes áreas o disciplinas de aprendizaje, siendo compendio integral de áreas o disciplinas de aprendizaje, formando parte del plan anual a desarrollarse en cualquier grado o nivel del sistema educativo medio o diversificado. Asimismo, el plan estratégico presentado, organizacionalmente cobra

relevancia inicialmente porque al poseerse un nivel de autoestima alto en los estudiantes, estos la manifestarán a través del incremento del sentido de pertenencia hacia su institución o plantel educativo, lo cual beneficiará en su rendimiento académico y mejora de la convivencia interinstitucional.

Ahora bien, desde el punto de vista socioeducativo, al revisarse la factibilidad del plan estratégico propuesto a través de la presente investigación, se considera que es viable puesto que, al ser aplicada la misma y observarse cambios significativos tanto en los estudiantes, bien sea en el rendimiento académico como en mejoras de la conducta individual y colectiva con sus iguales, se vislumbrará como una posible herramienta facilitadora del proceso enseñanza aprendizaje en el aula de clases. De tal manera, se dará lo que bien dice Bandura (1986:51) en su teoría del aprendizaje social: “El aprendizaje será una actividad de procesamiento de información en la que los datos acerca de la estructura de la conducta y de los acontecimientos del entorno se transforman en representaciones simbólicas que sirven como lineamientos para la acción”. Sirviendo así el fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes como líneas de acción que los adolescentes vivenciarán en el aula de clases, pero que manifestarán en su entorno social, creando de esta forma una reciprocidad cambiante y transformadora.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

El desarrollo de este estudio, ha generado reflexiones en torno a expectativas planteadas por la investigadora desde el primer momento de la indagación. Durante la aplicación del instrumento (cuestionario) para obtener el diagnóstico, planificación del plan estratégico y evaluación de su factibilidad, se reafirmó la necesidad de trabajar con una propuesta que oriente el fortalecimiento de la autoestima en los individuos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje. En este sentido, es necesario destacar que el número de las acciones propuestas en pro del fortalecimiento de la autoestima en los estudiantes de 1er año sección “B” del Liceo Bolivariano tomado en cuenta para este estudio, conducen a fomentar la autoestima dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Además, cabe destacar que el diagnóstico realizado a los estudiantes de la institución en estudio, permitió evidenciar que los jóvenes poseen baja autoestima, así como disponibilidad para el fortalecimiento de la misma, lo cual apunta a ser un cimiento favorable para que el docente planifique su quehacer educativo, logrando accionar en los estudiantes procesos conceptuales, actitudinales y procedimentales que beneficiarla aprehensión del ser y su entorno, elemento clave en la educación actual.

Por otro lado, la relación docente-estudiante repercute significativamente en la autoestima de los educandos en el aula de clase, pues de esta relación depende gran parte, del alimento o amilanamiento de las fortalezas y debilidades respectivamente, encontradas en los adolescentes. Por consiguiente, es necesario replantearse una nueva forma de diálogo, donde el docente considere la complejidad humana e invite al estudiante al consenso y a la participación en el aula de clase,

permitiendo que se sientan sujetos del proceso de aprendizaje en búsqueda de su autonomía para la conquista del conocimiento. El buen manejo de los rasgos de la autoestima en los alumnos estimula la participación activa en los diferentes contextos sociales en que se desenvuelva el joven, ya que al reconocer que posee fortalezas le permiten enfrentarse al colectivo con una determinada tarea o la solución de un problema en particular.

Recomendaciones

La educación constituye uno de los instrumentos más poderosos para realizar cambios en nuestra sociedad, actualmente se exige derribar las barreras tradicionales entre las disciplinas y concebir una educación más humana. La educación debe favorecer planificaciones y programas educativos en pro de la actitud del estudiante, siendo los docentes una de las bases fundamentales en este proceso, pues es allí donde se da curso a las nuevas propuestas pedagógicas. Al concluir este estudio la investigadora sugiere que para alcanzar la efectividad en el fortalecimiento de la autoestima de los estudiantes de 1er año sección “B”, mantener la mirada fija hacia:

- La Institución: la cual debe actuar en torno a proyectos que contengan como plataforma el desarrollo de las actitudes y los valores de los estudiantes, considerando a su vez las debilidades y fortalezas de aquellos que intervienen en el proceso educativo.
- El personal directivo, administrativo, docente y obrero: quienes deben sensibilizarse ante los cambios propuestos, con miras al desarrollo de las fortalezas y atenuación de las debilidades de los estudiantes; para ello se recomienda realizar talleres, seminarios, foros, entre otros.

- Los docentes: quienes deben preocuparse por generar un clima propicio en el aula de clase, integrando en todo momento la autoestima y la autoaceptación entre sus estudiantes.
- Los docentes: ellos deben ser promotores de la comunicación efectiva y asertiva dentro de la escuela y en la comunidad.
- La Institución, docentes y comunidad: estos deben mostrar, ilustrar y guiar la elección del destino (proyecto de vida) de los participantes del sistema educativo, haciendo mayor énfasis en los estudiantes, con la finalidad de la toma de conocimientos y conciencia para estimular al logro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alcántara, J. (2004) **Educación la autoestima**. Barcelona: Editorial Ceac.
- Álvarez, A.y Sandoval, G. (2007)**La autoestima en los (as) alumnos (as) de los 1º medios de los liceos con alto índice de vulnerabilidad escolar**(Tesis en línea). Universidad Austral. Valdivia- Chile. Disponible en: <http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/ffa473a/doc/ffa473a.pdf>
- Arias, F. (2006) **El proyecto de investigación**: Introducción a la metodología científica (5ta edición). Caracas: Episteme.
- Balestrini, M. (1997) **Cómo se elabora el proyecto de investigación**. Caracas: BL Consultores Asociados.
- Bandura, A. (1986) **Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad**. 6taEdición. Madrid: Editorial Grijalbo
- Branden, N. (2000) **Los seis pilares de la autoestima**. Barcelona: EditorialPaidós.
- Calello, H. y Neuhaus, S. (1998) **La Investigación en las Ciencias Humanas**. Caracas: Editorial Tropikos.
- Campos, J. (1999) **Autoestima**. Madrid: Colimbo SL.
- Cano, M. (2204) **La investigación colaborativa en educación**. Cuadernos mmonográficos Candidus Año 1 N° 2 Venezuela.
- Carpio. (2005) **Autoestima y desarrollo personal, en los estudiantes de segundo grado de la Institución Educativa Cristo Rey**(Tesis en línea). Universidad privada de Tacna. Perú. Disponible en: <http://www.upt.edu.pe/biblioteca/>

Carrión, S. (2001) **Autoestima y desarrollo personal**. Madrid: EdicionesObelisco.

Castillo, P. (2000) **Autoestima**. México: Editorial Trillas.

Cazden C. (1999) **El discurso en el aula**. Barcelona: Editorial Paidós.

Clark, A., Clemens, H. y Bean, R. (2000) **Cómo desarrollar la autoestima en los niños**. Madrid: Editorial Debate.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Publicada en Gaceta Oficial del jueves 30 de diciembre de 1999, N° 36.860

Cortés, L y Aragón, J. (2001) **Autoestima, comprensión y práctica**. Bogotá: Editorial San Pablo.

Duque, H. (2002) **Autoestima, en la vida familiar**. Bogotá: Editorial San Pablo.

Elionzo, M. (2000). **Asertividad y escucha activa en el ámbito académico**.México: Trillas.

Flanders, N. (1977) **Análisis de la Interacción Didáctica**.Madrid: EditorialAnaya.

Fontan, P. (2000) **La escuela y sus alternativas de poder**. Barcelona: CEAC.

González, J. (1995). **Los valores humanos en la educación**. México: EditorialSiglo XXI.

González, H. (2001) **La Autoestima**. Bogotá: Editorial San Pablo.

González, P. (2003) **El autoestima en el aula**. Barcelona: Editorial Paidós.

Hurtado, J. (1999) **Metodología de la investigación holística**. Caracas: Editorial SYPAL.

Jagossesky, R. (1997) **Autoestima en palabras sencillas**. 3era Edición. Caracas: Júpiter Editores, C.A.

Marrero, C. y Carrillo, F. (1996) **Autoestima**. México: Editorial Pax.

Márquez, J. (2004) **Relación entre los aspectos de autoestima y rendimiento escolar en los alumnos del séptimo grado de la U.E. “Jerónimo Maldonado Municipio Rivas Dávila del Estado Táchira”**. Trabajo de grado no publicado. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Núcleo El Vigía.

Martínez, M. (2003) **Comportamiento humano. Nuevos Métodos de investigación**. México: Editorial Trillas.

Ministerio de Educación y Deportes (1997) **Currículo Básico Nacional**. Caracas: UCEP.

Mo, P. (1998) **Vocabulario Básico de la Reforma Educativa**. Caracas: Ginsa Editores.

Parella, S. y Martins, F. (2006) **Metodología de la investigación cuantitativa**. 2da Edición. Caracas: FEDUPEL

Pérez, G. (2000) **Investigación cualitativa**. Retos e interrogantes. Madrid: Editorial Muralla.

Pérez (2007) **Estrategias para el fomento de la autoestima del docente en la labor educativa**. Trabajo no publicado. Unidad Educativa “Simón Rodríguez”. Mucujepe estado Mérida.

Postic, M. (2000) **Estudios psicológicos de la relación educativa.**

Madrid: Editorial Narcea.

Roa, Y. (2004) **Plan de acción para optimizar el desempeño docente como investigador y promotor social.** Trabajo de grado no publicado.

Universidad Valle del Momboy, Valera.

Rodríguez, J. (1998) **Introducción a la metodología de las investigaciones sociales.** 8va Edición. La Habana: Editorial Política.

Rojas Soriano, R. (1999) **Guía para realizar investigaciones sociales.**

México: Plaza y Valdés.

Ruiz, S. (1994) **Crecer como persona: Etapas y obstáculos.** Caracas:

Editorial San Pablo.

Salgado, M. (2004) **Estrategias metodológicas para fortalecer la autoestima en el proceso de aprendizaje.** Trabajo no publicado.

Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Núcleo El

Vigía.

Spence, S. (1997) **Introducción a la sociología de la educación.**

México: Editorial Limusa

Universidad Pedagógica Experimental Libertador (1998) **Corrientes del pensamiento pedagógico.** Caracas.

_____ (2003) **Manual de trabajos de grado de especialización y maestría y tesis doctorales.** Caracas: FEDEUPEL

Universidad Nacional Abierta (1994) **Técnicas de investigación y documentación I**. Caracas: Autor

Vargas, P. (2007) **La autoestima como medio para la sana socialización del niño/a**". Trabajo no publicado. Escuela Básica "Tomás Zerpa de Mucuchíes". Mucuchíes del Estado Mérida.

Verduzco, M y Moreno, A. (2002) **Autoestima para todos**. México: Editorial Pax

Vigotsky, L. (1987) **Problemas de psicología general**. Madrid: Editorial Grijalbo.

Vigotsky, L. (1999) **El desarrollo de los procesos psicológicos superiores**. 12da Edición. Madrid: Editorial Grijalbo.

Anexos

**República Bolivariana de Venezuela
Universidad de los Andes
Oficina de Admisión Estudiantil
Programa Fray Juan Ramos de Lora
Mérida - Mérida**

Entrevista a Estudiantes

Lee cuidadosamente cada una de las preguntas y responde con sinceridad.

1- ¿Reconoces que puedes cometer errores y superarlos?

Sí: _____ No: _____

2- ¿Tienes un proyecto de vida o metas?

Sí: _____ No: _____

3.- ¿Sabes afrontar dificultades?

Sí: _____ No: _____

4.- ¿Sientes que lo que haces tiene valor para tu familia?

Sí: _____ No: _____

5.- ¿Evitas hacer cosas por miedo al fracaso?

Sí: _____ No: _____

6.- ¿Das más importancia a tus capacidades que a tus debilidades?

Sí: _____ No: _____

7.- ¿Te consideras un buen amigo, entusiasta y alegre?

Sí: _____ No: _____

8.- ¿Te sientes a gusto con las actividades o cosas que realizas?

Sí: _____ No: _____

9- ¿Te expresas con facilidad?

Sí: _____ No: _____

10.- ¿Sientes que en tu grupo desempeñas un papel importante?

Sí: _____ No: _____

CARTA DE VALIDACION DEL INSTRUMENTO



PFJRL 390/10

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
SECRETARÍA
OFICINA DE ADMISIÓN ESTUDIANTEL (OFAE)
PROGRAMA FRAY JUAN RAMOS DE LORA

Mérida, 29 de noviembre de 2010.

Ciudadana:

Lcda. Hailyn Iskel Romero Ramírez
L.B. "Francisco Antonio Uzcategui".
Presente

En atención a su solicitud de utilizar uno de los instrumentos aplicados en el Programa Fray Juan Ramos de Lora para medir el nivel de autoestima del cursante, en la Etapa de Formación Integral, como prueba del Subprograma de Tutoría Académica, me estimo participarle que la Coordinación del Programa se complace en permitirle el uso de dicho instrumento, como uno de los recursos del trabajo de investigación que realiza en cumplimiento del requisito del Programa de Profesionalización Docente de la Universidad de Los Andes.

Considero que su trabajo especial contribuirá a fortalecer el proceso de cambio exitoso en lo personal, social, intelectual, escolar y vocacional, que nuestro Programa aspira se produzca en los cursantes del mismo.

Por favor sea feliz y haga feliz a los demás.

Con mi cordial saludo y mi sentimiento de fraternidad universitaria.

Atentamente,


Dr. Domingo E. Baptista
Coordinador Programa FJRL



DEB/ejsm

TABULACIÓN DE RESULTADOS

1. ¿Reconoces que puedes cometer errores y superarlos?	SI: Total:	NO: Total:
2. ¿Tienes un proyecto de vida o metas?	SI: Total:	NO: Total:
3. ¿Sabes afrontar dificultades?	SI: Total:	NO: Total:
4. ¿Sientes que lo que haces tiene valor para tu familia?	SI: Total:	NO: Total:
5. ¿Evitas hacer cosas por miedo al fracaso?	SI: Total:	NO: Total:
6. ¿Das más importancia a tus capacidades que a tus debilidades?	SI: Total:	NO: Total:
7. ¿Te consideras un buen amigo, entusiasta y alegre?	SI: Total:	NO: Total:
8. ¿Te sientes a gusto con las actividades o cosas que realizas?	SI: Total:	NO: Total:
9. ¿Te expresas con facilidad?	SI: Total:	NO: Total:
10. ¿Sientes que en tu grupo desempeñas un papel importante?	SI: Total:	NO: Total:

ANEXO 3

